

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## PUBLICACION.

Se publica todos los domingos; formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

## SUSCRICION.

En MADRID 12 reales el trimestre, en la REDACCION, calle del Espejo, 17, pral. En PROVINCIAS 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.

En el Estranjero y Ultramar 80 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

## RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Consideraciones sobre el tratamiento hidrológico de las neurós. — La enfermedad conocida en España con el nombre de *pema salada* no es la pelagra. — SECCION PRACTICA. Neurálgia: leon difuso consecutivo y gangrena; muerte: por el Dr. D. Antonio Fernandez Carril. — Remedio sencillo para curar las hidropesías. — SECCION PROFESIONAL. Opiniones sobre la circular del Sr. Gobernador de Segovia y el informe del señor subdelegado de medicina de la misma ciudad. — Cuestión de Gelsa, y otros asuntos de más ó menos interés. — REVISTA CRITICA ESPAÑOLA. — PRENSA MEDICA. ESTRANJERA. Enfisema pulmonal de los recién nacidos y de los niños de corta edad. — Efectos del frío intenso. — Oftalmología: prescripciones aplicables á algunas enfermedades de las vías lagrimales. — Obleas: su coloracion por medio de sustancias minerales. — Curación de las heridas: preparacion del trapo y la hila coalitados. — Prurigo: tratamiento. — PARTE OFICIAL. SANIDAD MILITAR. Reales órdenes. — MONTE-PIO FACULTATIVO. Secretaría general. — VARIEDADES. Nota sobre los temidos de la Abisinia. — Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en el Real Observatorio de Madrid en el mes de mayo de 1861. — Vacío en nuestra legislación. — Aguas de Sobron. — CRONICA. — VACANTES. — ANUNCIOS.

## SECCION DOCTRINAL.

### CONSIDERACIONES

#### SOBRE EL TRATAMIENTO HIDROLÓGICO DE LAS NEURÓSIS.

En el artículo titulado *La etiología debe ser la base de la terapéutica en las afecciones nerviosas*, inserto en el número 353 de este periódico, traté de probar que la investigación de las causas que producen y sostienen estas rebel-des enfermedades es el principal problema que hay que resolver para combatir las convenientemente y lograr en el mayor número de casos la curación radical. Cité en apoyo de mi opinion varias observaciones de neurós, sostenidas por una diátesis manifiesta ó latente y curadas con la medicación especial respectiva, y concluí deduciendo que los anti-espasmódicos, usados rutinariamente, no eran mas que unos paliativos fugaces, útiles, cuando más, para combatir los accesos ó ataques de ciertas neuropatías. Me limité, sin embargo, á esponer lacónicamente, segun acostumbro, los buenos efectos obtenidos en determinados casos con las medicaciones anti-herpética, anti-sifilítica, anti-reumática y anti-escrofulosa, sin hacer mencion para nada de las aguas minerales, que deben ocupar el primer lugar en la terapéutica de las neurós; y en este concepto, y para subsanar aquella omision, vuelvo á tratar hoy del mismo asunto, reduciéndome á decir dos palabras acerca del tratamiento hidrológico, que tanta confianza inspira á los enfermos, y al cual apelan comunmente los médicos para juzgar de la curabilidad ó incurabilidad de todas las enfermedades crónicas que se resisten á los auxilios de la higiene y de la materia médica.

Por segura que sea la guia etiológica para establecer las más exáctas indicaciones en la terapéutica de las neurós, no se consigue siempre con los medios farmacéuticos dominar la pertinacia y rebeldía de estas enfermedades, y en

tales casos hay necesariamente que recurrir, si las condiciones del paciente lo permiten, á uno de esos recónditos manantiales que brotan sobre la superficie del globo y que brindan con la salud por un conjunto de circunstancias que el arte no puede imitar.

¿Pero qué aguas minerales prescribiremos á un individuo que sufra una afección nerviosa?

Para algunos médicos no ofrece dificultad alguna esta cuestion: cierran los ojos, y si no se interpone el capricho de los clientes, la rutina les sirve de lazarillo y salen del paso sin el menor tropiezo. ¿Se trata de una neurós del aparato digestivo, por ejemplo, de una dispepsia, de una gastralgia, etc.? Ya se sabe que las aguas de Puertollano para la clase medianamente acomodada, ó las de Vichy para la gente de gran tono, son las más recomendadas en estos casos. ¿Reside en el aparato respiratorio la afección nerviosa; es un asma ó una angina de pecho? Pues el paciente debe ir á Panticosa, Caldas de Oviedo, *Eaux bonnes* ó *Cauterets*. ¿Es una parálisis, una sordera, una disfagia? Entonces á Alhama de Aragon, Archena, Fitero ó Ledesma, en España; ó á Bourbonne, Luchon ó Aix-la-Chapelle en el estranjero. ¿Es una neurálgia, una jaqueca, ó un afecto histeriforme? Pues cuando los enfermos son pobres, se les prescriben los baños salinos ó de mar en cualquier punto de la costa, y cuando son ricos y de elevada posicion social, se les manda á los de Plombieres, Baden-Baden, ó á la costa cantábrica ó á Biarritz.

Esta conducta, por supuesto, solo se observa en la corte, donde hay profesores que, á semejanza de esos adolescentes que hacen gala de hablar mejor el francés que el idioma de su patria, se engríen en las consultas hablando de la composicion y de las virtudes de las aguas minerales estranjeras, cuando ignoran las sustancias que mineralizan y los efectos que producen las aguas de Trillo y Carratraca. En provincias, especialmente en los partidos, no tienen los profesores el compromiso de pagar tributo á la moda, y recomiendan generalmente á los afectados de neurós el uso de aquellas aguas que gozan de más crédito en el pais. Y ¡cosa singular! unos y otros, tanto los de Madrid como los de los pueblos, pueden probar la exactitud y el acierto de sus prescripciones hidrológicas con los buenos resultados que han obtenido la mayor parte de los enfermos. Porque (no hay que admirarse) todas las aguas minerales, sean de la naturaleza que quiera, alivian ó curan algunas afecciones nerviosas, segun puede verse en todos los tratados de hidrologia y voy á demostrar en breves palabras.

Y para que no se crea que elijo de intento las aguas minerales, voy á citar algunas por orden alfabético.

*Agueda* (Santa). En este manantial se alivian y se curan algunas parálisis locales y otras afecciones nerviosas. Las aguas son sulfurosas frias.

En *Alange*, las parálisis, los vértigos, la epilepsia y la dismenorrea. Las aguas son ácido-templadas.



En *Alaraz*, la cefalalgia, vahidos, epilepsia, sordera, convulsiones, gastralgia, etc. Las aguas son sulfurosas templadas.

En *Alcantud*, las alferencias (eclampsias), convulsiones, vahidos y todo accidente de cabeza. Las aguas son salinas termaltes.

En *Alhama de Aragon*, las neurósias del sistema de la vida de relacion. Las aguas son salino-acídulas termaltes.

En *Alhama de Granada*, la corea, las parálisis y los estados convulsivos. Las aguas son salinas termaltes.

En *Alhamilla*, las paraplegias, hemiplegias, epilepsias, baile de San Vito, cefalalgias y hemicráneas. Las aguas son acídulo-salinas termaltes.

En *Alzola*, la dispepsia, anorexia y afecciones hipocondriacas. Las aguas son salinas templadas.

En *Archena*, las debilidades musculares y aun las parálisis, las cardialgias, y otras afecciones nerviosas. Las aguas son sulfuro-salinas termaltes.

Y lo mismo podria decir de casi todos los demás establecimientos de baños y aguas minerales que existen en España y en el extranjero.

Yo no dudo que bajo la benéfica influencia de todas las condiciones que reunen los establecimientos de aguas minerales se alivien de sus padecimientos nerviosos todos los enfermos que concurren durante la temporada de baños á cualquiera de esos manantiales de salud que tanto abundan en nuestro suelo; pero no puedo creer que con el uso de un mismo remedio, por mucho que se varíe la forma de su administracion ó de su aplicacion, se logre curar una dolencia que está sostenida por diferentes causas morbosas, y que exige por consiguiente diverso tratamiento hidrológico. De este modo se explica el por qué se curan en un mismo establecimiento de baños unas neurósias y otras nó, á pesar de ofrecer la misma forma sintomática ó fenomenal, y de este modo se llega naturalmente á comprender la necesidad de que los directores de aguas minerales consignen en las estadísticas las causas predisponentes, ocasionales y diatésicas de las neurósias aliviadas ó curadas en el establecimiento balneario de su cargo.

Hasta que el estudio clínico de las aguas minerales no se haga con la exactitud debida, no podemos prometernos grandes resultados de este poderoso recurso en el tratamiento de las afecciones nerviosas; pero entre tanto, creo que la mejor guia para la prescripcion de las aguas minerales es la etiología de la enfermedad, segun indiqué en mi artículo anterior. Asi no se estrañará que la gastralgia, que está sostenida por el vicio herpético, no se cure en Puertollano y se cure en la Isabela; que la parálisis reumática no se cure en Alzola y se cure en Ledesma; que la ambliopía escrofulosa se cure en Arnedillo y no se cure en Archena, etc., etc.

Existen, sin embargo, neurósias cuyas causas son desconocidas ó difíciles de investigar, y que pudiéramos llamar esenciales para disfrazar nuestra ignorancia; pero por fortuna, hay para estos casos dudosos un establecimiento de baños que hace poco ruido y que está prestando grandes servicios á la humanidad. Hablo de Sacedon ó la Isabela, en la provincia de Guadalajara, de cuyos buenos efectos he sido testigo, durante mi permanencia en Villarejo de Salvanés, en graves afecciones nerviosas de causa desconocida y que se habian resistido á todo tratamiento terapéutico, inclusa la administracion de otras aguas minerales. No creo necesario decir más.

BENAVENTE.

#### LA ENFERMEDAD CONOCIDA EN ESPAÑA

CON EL NOMBRE DE «FLEMA SALADA» NO ES LA PELAGRA (1).

##### Acrodinia.

Mi obra parecia terminada en Francia, cuando quise saber lo que acerca de esto pensarian mis colegas de España.

(1) Véase el número anterior.

Habiéndome proporcionado las señas del domicilio de los médicos españoles que recientemente han escrito sobre la pelagra, les remiti mi opúsculo rogándoles que me enviáran sus observaciones, si es que algunas tenian que hacerme. Entonces supe que el Sr. BATALLA, de Santiago (Galicia), habia dado en EL SIGLO MÉDICO del 1.º de marzo de 1859 una descripcion de la pelagra y se habia colocado francamente entre los discípulos de BALARDINI, pero que casi inmediatamente el Sr. PERROTE, de Villahoz, MARTÍ, de Villarejo de Salvanés, y el Sr. CALMARZA, de Paracuellos de Giloca, habian manifestado en el mismo periódico (en 30 de mayo, 12 de junio y 22 de julio) (1) que la pelagra era endémica en sus circunscripciones médicas, á pesar de no hacerse en ellas uso del maiz. Estos señores me escribieron que sus enfermos presentaban todos los sintomas descritos por el Sr. BATALLA, y me invitaron á que me trasladara á dichas localidades para convencerme de ello. Aunque convaleciente apenas de una larga enfermedad, me hallaba ya muy avanzado para retroceder; así es que me decidí á hacer un viaje á España.

Encaminéme directamente á casa del Sr. PERROTE, el cual manifestó la mayor complacencia en enseñarme tanto en Villahoz como en Mahamud una docena de enfermos afectados de lo que se llama en el pais *flema salada*, enfermedad que se parece mucho á la pelagra, pero que no es la pelagra. En los mencionados enfermos observé muchos de los caracteres de la acrodinia de Paris que habia yo observado en 1829, siendo interno de la clinica del Sr. SERRE, en el hospital de la Piedad.

Con respecto á los habitantes de Villahoz, la flema salada ha existido en todos tiempos; y es una tradicion que se transmite de edad en edad con el terror que inspira, sobre todo á las gentes del campo, la mania que precede á su último término. Hasta la llegada del Sr. PERROTE se la confundia con varias otras enfermedades crónicas de la piel y de las visceras.

Yo estoy convencido de que la flema salada es la enfermedad que los alemanes han designado con los nombres de *mal de calambre* (2), *hormigueo*, *convulsion cereal*, etc., y que en Francia, con motivo de la epidemia de Paris de 1828 á 1832, recibió los de *quiropodalgia* y de *acrodinia*. Yo me atendré á esta última denominacion, pues si bien no vale más que las otras, se halla por lo menos generalmente adoptada.

La acrodinia reina en varias comarcas de España; el señor CLAUDIO GRIJALDO vé todos los años algunos casos de ella en Pampliega, en todo iguales á los de Mahamud y Villahoz, y que en nada se diferencian de los que habia visto en mayor número cuando ejercia en las inmediaciones de Soria. Los señores MARTÍ y CALMARZA, que reconocen la exactitud de la descripcion del Sr. PERROTE, han observado la enfermedad en un gran número de localidades. El Sr. MARTÍ dice que se la observa en diez ó doce leguas de estension en los confines de las provincias de Madrid, de Guadalajara y Cuenca, y cita á Villarejo de Salvanés, Almonacid y Albalate de Zorita. El Sr. CALMARZA la ha observado con los doctores BONET y MUELA en más de quince pueblos circunvecinos á Tartanedo y á Molina, y en algunos otros de las provincias de Soria y de Zaragoza, limítrofes con el distrito de Molina. Asegura además que existe en las cercanías de Albarracin, provincia de Teruel. El Dr. D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO ha visto más de doce casos en 1835 y 1836 en Villamayor de Santiago, provincia de Cuenca. El Sr. D. JOAQUIN JIMENO la observó en 1820 en casi todos los pueblos del partido de Alcañiz, y sabia que se observaba cerca de Daroca, Teruel y aun en las inmediaciones

(1) Estas citas están equivocadas; los artículos de los profesores mencionados corresponden á los números de EL SIGLO de 17 y 24 de julio y 28 de agosto de 1859. (L. D.)

(2) Tal es la traduccion literal, por más que no parezca muy propia. (Id.)



de Morella, en la provincia de Valencia (1).—Por último, un comprofesor, cuyo nombre no recuerdo, me ha dicho que se observaba con frecuencia en los alrededores de Osuna. Indagando bien se la encontrará sin duda en muchas otras comarcas de España.

La mayor parte de las localidades que acabo de enumerar están próximas ó forman parte de la Alcarria, donde parece haber dado CASAL sus primeros pasos en la carrera médica. Nada se encuentra en sus obras que pueda referirse á la enfermedad en cuestion. Despues de todo, la acrodinia pudo haber pasado desapercibida para el futuro Hipócrates español, muy jóven entonces, puesto que hasta 23 años despues de haber dejado la Alcarria, y 18 de permanencia en Oviedo, no observó el primer caso de mal de la rosa (pelagra).

La acrodinia es endémica en varias provincias, como la pelagra lo es en Galicia y en Asturias. Se me ha asegurado además, que el ergotismo es endémico en los confines de Castilla la Vieja y de Aragon. Así pues, las tres enfermedades cereales se encuentran en España en las condiciones más favorables para la observacion. En efecto, hallándose la intensidad de los síntomas en relacion con la energía y la constancia de la causa, es mucho más fácil descubrir esta última en las comarcas en que la enfermedad es endémica que en aquellas en que no se encuentran sino algunos casos esporádicos diseminados.

La analogía pone muy pronto sobre la huella de la causa de aquella de estas tres enfermedades, cuya etiología se halla menos avanzada. El ergotismo, como se sabe, depende únicamente del cornezuelo de centeno; no se tardará en reconocer la especificidad del *verdet* en la pelagra. Resta la acrodinia, que es muy natural atribuir á la alteracion de los cereales de que se hace uso, y esto es lo que han hecho los alemanes dándola el nombre de *convulsion cereal*; esto es lo que han hecho el Sr. CAYOL y varios médicos de partido (*de la campagne*), estableciendo una relacion de causalidad entre la epidemia de Paris y la alteracion de los granos; esto es lo que ha dicho más positivamente mi juicioso colega el señor ROUSSEL en el pasaje siguiente: «Estoy convencido de que estudiando mejor las epidemias de Alemania conocidas con los nombres de *enfermedades convulsivas*, *convulsion cereal*, *mal de calambre*, *enfermedad de hormigueo*, etc., se verá que dependen de una enfermedad del centeno y del trigo, muy diferente del cornezuelo y muy análoga al *verdet* del maiz que produce la *pelagra*. Sin razon, pues, como espero probarlo en un escrito próximo á salir á luz, se han confundido estas epidemias con las epidemias de ergotismo, pues no tienen con estas analogía alguna real, al paso que se parecen mucho á la pelagra. Otro tanto podria decir de la epidemia que reinó en Paris y en los departamentos inmediatos desde 1828 á 1832 ó 1833 y que se designó con el nombre de acrodinia. La analogía de esta afeccion con la pelagra ha sido reconocida por varios autores, y notablemente por el señor RAYER...»

Despues de haberme despedido del excelente Sr. PERROTE llegué á Pampliega, donde su amigo el Dr. GRIJALDO me dispuso la más simpática acogida. El Sr. GRIJALDO no tenia en aquel momento ningun caso de *flema salada* que enseñarme. A los tres dias despues me hallaba en Madrid, donde pasé una semana. Desde allí pensaba trasladarme á Albalate de Zorita y á Paracuellos de Giloca, cuando al llegar á Guadalajara circunstancias imprevistas me obligaron á desistir, no sin sentimiento por mi parte, de mi visita á los Sres. MARTÍ y CALMARZA y á sus numerosos enfermos.

Desde mi regreso he tenido que sostener varias polémicas,

una de las cuales ha dado lugar á un proceso en la prensa que todavia dura. Pero no hablaré sino de la más formal. El Sr. LANDOUZY, director de la Escuela de medicina de Reims, lleva 10 años observando una enfermedad que él cree es la pelagra esporádica. Para saber si era realmente la pelagra, visitó las Landas en la primavera de 1860, y convencido de la identidad de las dos enfermedades, publicó su *Leccion sobre la pelagra* (*Union médica* de 3 y 6 de noviembre de 1860), la cual dió lugar á una correspondencia entre nosotros.

(Se continuará.)

## SECCION PRACTICA.

**Neuralgia: flemon difuso consecutivo y gangrena.—Muerte.—**  
Por el Dr. D. ANTONIO FERNANDEZ CARRIL (1).

«*Sanguis moderator nervorum*,» decia Hipócrates, y en ello espresaba una verdad que han confirmado las observaciones de todos los grandes médicos que han sucedido al divino griego.—En apoyo de esto mismo, que, á pesar de ser una vieja novedad confirmada por los hechos clínicos, pudiera traducirse hoy á otro lenguaje, pero que no dejaría de comprobar aquella admirable sentencia, y que atestigua lo que con frecuencia nos decia nuestro Varela de Montes, hablando de las doctrinas y los sistemas que se sucedieron en la ciencia, *multa renascentur quæ jam cecidere*, me atrevo á dirigir á esa Redaccion las siguientes reflexiones acerca de un caso práctico que someto á la consideracion de mis comprofesores, y repitiendo con Morgagni:

«*Nulla es alia pro certo noscendi via nisi quam plurimas et morborum et dissectionum historias, tum aliorum, tum proprias, colectas habere et inter se comparare.*» (De sedibus et causis morborum. Libro IV præm.)

D. Pedro Menendez, hacendado, de 54 años de edad, casado, temperamento nervioso bien marcado, enjuto de carnes, mirada espresiva, muy impresionable, moreno, y trabajado por afecciones morales que habian obrado profundamente sobre su sistema inervador, fué invadido dos años há de una apoplejia nerviosa, y despues de una neumonia, que, segun el Sr. Aguilera (concienzudo é ilustrado práctico que le habia asistido y curado de aquellas dolencias en Madrid), tuvieron una marcha poco franca.—Habia padecido además anteriormente ataques de hemoptisis repetidos con frecuencia, quedando en pos de todos estos padecimientos una ligera demacracion y tos catarral, pero sin recargos febriles de ninguna especie.

Permaneció así algun tiempo hasta que, habrá como tres meses, se nos llamó para curarle de un dolor que sentia en la parte interna, anterior é inferior del brazo izquierdo, en la direccion del nervio mediano, hasta la flexura del mismo brazo y tercio superior de la region antibrachial anterior; dolor que disminuía por medio de la compresion y que repetia por accesos y á horas casi determinadas, pero permaneciendo siempre en los intervalos alguna incomodidad; y dolor que coincidía con una notable depresion del pulso, y frio en la estremidad afectada.—Tratado este padecimiento con los anodinos, entre ellos las tinturas de belladona y tebaica, y el cloroformo localmente como un poderoso anestésico; y prodigando por otra parte al enfermo una buena alimentacion, así como la distraccion y el ejercicio moderado al aire libre, y el brazo en una charpa, moderóse el dolor (que nunca se presentó acompañado de tumefaccion, ni rubicundez, sino muy ligera, y solo en el punto donde habian tenido lugar las embrocaciones), y poco á poco desapareció enteramente esta enfermedad, que tanto el ilustrado y anciano práctico D. Pedro Bonilla, como el que suscribe, han calificado, por su manera de presentarse y por su marcha, de una neuralgia del nervio mediano izquierdo.—La lesion que nos ocupa, como acontece frecuentemente en las que son propias del importante sistema inervador, ni en su principio, ni en su carrera, vino acompañada de fenómenos febriles, mejor dicho, de calentura (esta es siempre producto de una lesion local, mientras que la fiebre ataca primitivamente á todos los sistemas de la economía y

(1) La abundancia de materiales acumulados en nuestra redaccion, y por otra parte la circunstancia de no ser este escrito de aquellos cuya oportunidad pasa, han sido causa de que no le hayamos publicado antes. Se halla en nuestro poder há largo tiempo, y se refieren sus fechas al año anterior. (L. D.)

(1) Castellon de la Plana, debe decir.

(N. de la R.)



parece depender de una intoxicación más ó menos grave de la sangre, acompañada por lo regular de calentura ó fenómenos reaccionarios, y presentando en su carrera varios tipos y síntomas biliosos, atáxicos, tifoideos, pútridos, etc., terminando á los 18 días de su presentación.

Apenas transcurrido un mes, se nos vuelve á llamar con urgencia para el mismo sugeto, que es afectado de un dolor intensísimo en la extremidad abdominal derecha, que se fija, sobre todo, en la dirección del nervio poplíteo interno y el tibial posterior derecho (esto sucedía el 14 de marzo del año actual); y este dolor viene acompañado de una inquietud y desasosiego extraordinarios, á la par que de frialdad de la pierna derecha, considerable pequeñez del pulso, pero sin calentura; dolor que no se aumenta, sino que más bien parece disminuir, pero instantáneamente á la presión; y dolor que cede considerablemente, nó con las frías ni los pediluvios sinapizados, sino á beneficio del cloroformo, la belladona y hasta el cianuro de potasio; pero dolor que repite con intensidad á las altas horas de la noche, que se mitiga algún tanto con la medicación local, pero que reaparece de nuevo y que obliga á los profesores de cabecera (D. Pedro Bonilla y el que suscribe), á fin de producir alguna tranquilidad al enfermo (pasaba éste las noches en un completo insomnio), á administrar un cuarto de grano de morfina de seis en seis horas, el cual le ha producido una sedación á propósito al menos para aliviar algún tanto su acerbo dolor.—Moderóse este considerablemente, pero no cede del todo, y aparece toda la pierna con una tumefacción sin límites, que comprende la región de los gemelos y el tendón de Aquiles, y hasta las regiones anteriores, interna y externa de la tibia y peroné, con ligera rubicundez, que desaparece á la presión del dedo, para reaparecer enseguida tan pronto como cesa esta.—Preséntanse al propio tiempo dolores punjitivos y una marcada hiperestesia, sobre todo en la piel de la pantorrilla: no se le puede tocar ni aun ligeramente, sin exacerbar el dolor, que, de interior que antes era, y marcándose por accesos, parece haber sido trasladado al sistema tegumentario externo, al propio tiempo que se hizo continuo y la tumefacción general, acompañada de renitencia y dolor á la presión.

Para vencer esta flogosis secundaria, esta verdadera erisipela flemonosa, empleóse un tratamiento antiflogístico directo, pero local: baños emolientes, sanguijuelas, cataplasmas, todo se puso en práctica, sin que no obstante dejara de progresar la tumefacción que se hizo edematosa, ni la rubicundez que se trocó en ligera lividez de los tegumentos, y apareciendo en los mismos algunas vejiguillas llenas de serosidad sanguinolenta.

A los dolores punjitivos sucedió una sensación de peso en la pierna, sobre todo en la región de los gemelos y sóleo, tendón de Aquiles y calcáneo, y escozor notable en los tegumentos.—Practicada la palpación en todos estos puntos, se percibía una sensación de fluctuación profunda hacia los gemelos y el sóleo.—Manifesté al enfermo y á su familia la necesidad urgente de practicar incisiones profundas en la pierna, con el fin, no solo de dar salida á los líquidos que debían existir profundamente, sino también con el de desinfartar los tejidos é impedir que aquellos penetraran en el torrente circulatorio, en donde irían, á mi ver, á producir indudablemente una intoxicación profunda, mortífera, y con tanto más motivo, cuanto el sugeto, débil en su sistema sanguíneo, no estaba en disposición de reaccionar contra los líquidos dañinos.—Rechazada la operación, á pesar de insistir en la necesidad de la misma un día y otro día, transcurrieron diez, presentándose más marcado el edema, no solo en toda la pierna, sino en la región dorsal del pie y en los maleolos externo é interno, y adquiriendo los tegumentos, desprovistos de epidermis en varios puntos, el color lívido y amarillento que presentaban antes las vejiguillas, y apareciendo estas con la misma serosidad sanguinolenta, pero fétida, y frío considerable, no solo en la pierna, sino en el pie, y estupor.—Vuelvo á proponer de nuevo la operación y es rechazada como siempre.

En estas circunstancias, y temiendo por la vida del enfermo, á quien por necesidad (como médico de partido) tenía que continuar visitando, y deseoso de dejar á la par mi conciencia tranquila, en el terreno científico y en el social, propuse al mismo una consulta con el acreditado práctico doctor Aguilera, que le había asistido en sus anteriores padecimientos.

Reconocido detenidamente el enfermo, aparece éste sin calentura: pulso pequeño y depresible, lengua rubicunda, pero húmeda; sin calor aumentado ni sed, y en la pierna tumefacción y lividez (sin límites bien marcados) en unos puntos, en otros el dérmis al descubierto y de color de tocino rancio, y

con vejiguillas sanguinolentas en la parte inferior del tendón de Aquiles y maleolos.—Aplicando los dedos en la parte posterior y media de la pierna, percibíase la sensación como de una sustancia fuerte, suave y compacta, que estuviera cubriendo una parte esponjosa llena de líquido; sensación que, según manifiesta Béchard, guarda un término medio entre la blandura del edema, la dureza del flemon y la elasticidad del enfisema.

¿Qué hay, pues, en este enfermo? nos hemos dicho.—Un flemon difuso, una erisipela flemonosa de los antiguos, dependiente de una neurálgia y con tendencia marcada al gangrenismo.—Hay flemon difuso, porque los fenómenos objetivos así lo manifiestan: flogosis, pero flogosis especial de los tejidos, que, no pudiendo escitar una reacción marcada en el restante del organismo, en virtud de las condiciones poco á propósito de este sugeto, localiza sus efectos destructores en los tejidos que invade: 1.º, el tejido celular; 2.º, la piel, y 3.º, los tejidos adyacentes al primero.—Es un flemon difuso, porque además de que la tumefacción no tiene límites bien marcados, viene esta acompañada de edema, percibese, como hemos dicho, fluctuación profunda en bastante extensión.—Por otra parte, considerando que á esta fluctuación han precedido los fenómenos flogísticos, que siguieron á la neurálgia, al elemento dolor, «*ubi dolor ibi fluxus*», considerando al propio tiempo, que esta fluctuación existe muchos días há, y teniendo en cuenta los caracteres de los tegumentos (lividos en unos puntos y amarillentos en otros, como del aspecto del tocino rancio, y con vejiguillas que contienen serosidad sanguinolenta y fétida), hemos diagnosticado el mal: un flemon difuso, producto de una neurálgia, y con marcha rápida hacia el gangrenismo de toda la pierna.

Determinóse emplear los tónicos radicales al interior (cocimiento antiséptico simple de la farmacopea hispana, y el cocimiento de liquen y la leche), y al propio tiempo y como única áncora de salvación, las incisiones profundas en la pantorrilla, tantas veces aconsejadas y otras tantas rechazadas por el enfermo; pero consiguióse vencer la repugnancia de este, é hicieronse cinco de aquellas en la parte media y posterior de la pierna y hacia la región de los gemelos, bastante profundas (de 2 1/2 á 4 centímetros de extensión); pero en vez de salir un pus cremoso y bien formado, solo aparecieron en la hoja del bisturí algunas gotas de un pus sero-sanguinolento, que no fluía con libertad, y que parecía como incrustado en los tejidos. Estos estaban como macerados en medio de esa supuración sanguinolenta, y tenían el aspecto de un verdadero putrilago. Introdujéronse en dichas incisiones lechinos empapados en el ungüento egipciaco y la tintura roborante de With, con el fin de escitar la vitalidad de esos tejidos, verdaderamente macerados en el pus; pero este siguió con el mismo aspecto, y aquellos no mejoraron en sus condiciones de vitalidad, y esto á pesar de los polvos de quina y alcanfor, que se aplicaron en la superficie de planchuelas de hilas en que se extendiera el mencionado ungüento egipciaco, y á pesar de lavar las partes con agua de cal y alcohol alcanforado.—Los tejidos de la pierna habían sufrido demasiado tiempo la acción destructora de un pus sanioso, para no ser profundamente alterados en su estructura: el sistema nervioso, por otra parte, dueño del campo, y trastornando completamente la acción molecular de los tejidos y dejando en minoría al sistema sanguíneo, por decirlo así, había sufrido demasiado para no alterar la nutrición y las secreciones que debiera presidir.—La gangrena, pues, apareció con sus caracteres: insensibilidad completa en la pantorrilla, acorchamiento de la piel y de los tejidos adyacentes, color negruzco del sistema tegumentario, las partes adyacentes convertidas en un verdadero putrilago, y hasta el enfisema se declaró, sobre todo, en la región de los gemelos, y se extendió al resto de la pierna: apareció también el olor *sui generis*, olor cadaveroso propio tan solo de la gangrena, que se embota, pero que no desaparece á pesar de todos los antisépticos que localmente se aplican: la frialdad de toda la pierna y el edema pasivo con cierta lividez, aparecen de una manera constante, no solo en la pierna, sino en el pie.—Parece haber entrado todo en el órden de las leyes físicas, y que la vida abandona por completo todos estos puntos, sin que se presente á lo lejos el círculo inflamatorio, la inflamación eliminativa, que debiera encargarse de separar lo muerto de lo vivo; sin que, en una palabra, haya ni siquiera vestigios de esa saludable reacción local, que debiera vigilar como centinela avanzado, por la conservación de la vitalidad en el resto del organismo.—Hay ligero escalofrío; hay cierto atolondramiento cerebral; el pulso sigue débil y pequeño, pero algo más frecuente, y se presenta algo de sed: fenómenos todos de reabsorción, que



prueban se están intoxicando todos los sistemas, y que el nervioso, iniciador de todos estos padecimientos, es también el único que no deja de ser un momento profundamente alterado, directamente primero, y después de rechazo: neurálgia, flemón difuso y reabsorción.

¿Qué deberemos hacer, pues, en el estado actual?—Continuar el plan tónico-reconstituyente al interior: el líquen, la leche, el cocimiento antiséptico de la F. H. y una alimentación líquida, pero reparadora; y localmente el agua de cal alcanforada en fomentos, y las planchuelas de hilas con el ungüento egipciaco, y espolvoreadas con quina alcanforada.

¿Amputaremos el muslo por su tercio inferior, único punto en donde habría bastantes tejidos para cubrir el hueso, y á donde tal vez no haya llegado el gangrenismo?—Optamos por la negativa: 1.º, porque el organismo está depauperado; 2.º, porque las escasas pérdidas sanguíneas, que habrían de efectuarse durante la operación, serían fatales para el enfermo; 3.º, porque en este hay una alteración profunda en su sistema inervador; 4.º, porque no hay la probabilidad siquiera de que en un sugeto, en tales condiciones, deje de presentarse el gangrenismo en el mismo punto operado, y 5.º, finalmente, porque, aun después de practicada la amputación, sería en vano tal vez esperar una saludable reacción del organismo para la curación de la vasta herida, es decir, que el enfermo pudiera morir á las pocas horas sin reacción, sin esa calentura traumática, tan necesaria, cuando no escude de ciertos límites, para llevar á un término bonancible todas las grandes operaciones.

Hay más; en este enfermo, si bien es cierto que la lesión de la pierna, la gangrena hoy existente, permanece localizada en aquel punto, ha sido producida por una causa general, por la alteración de uno de los más importantes sistemas del organismo, el inervador; y esto contraindica en gran manera la amputación del muslo.

Con este motivo, recuerdo una amputación que hice por el tercio superior de la pierna en una pobre de 64 años de edad, pero de temperamento sanguíneo y buena constitución, en la Alameda de Lasagra, motivada por una fractura conminuta del tercio inferior de la misma. (Era yo entonces médico-cirujano titular de Añover de Tajo.) He practicado la operación, ayudado de dos comprofesores, y se curó completamente la enfermedad. Pero este era un caso en donde aquella estaba indicada; una lesión traumática, transitoria, por decirlo así, era un golpe que había recibido el organismo en su integridad, en una extremidad distante del centro circulatorio, sin que aquel padeciera profundamente, ni en el sistema nervioso, ni en el sanguíneo, y por eso sin duda la operación tuvo buen éxito; hubo la saludable y esperada reacción, supuración de buena calidad, mamelones carnosos de buen aspecto, que inauguraron una pronta cicatrización. Cuatro años van transcurridos, y la operada disfruta completa salud.

No así sucedería en el enfermo que nos ocupa; están profundamente interesados los sistemas del organismo, y tal vez los líquidos que le riegan. Por eso creemos en el lenguaje de las escuelas, contraindicada la operación.—Esperemos, pues, dejemos á la «*natura mediatrica*» en posesión de todos sus derechos: animémosla, reconstituyámosla, y opongámonos con todo nuestro escaso poder á la progresión del gangrenismo invasor.—Aquí no campea Broussais: seamos españoles, médicos pensadores, hipocráticos. Veamos siempre la naturaleza: «*medicus interpretes et nature minister.*» No lo olvidemos: si aquí tuviésemos una inflamación franca (una verdadera exaceración de las elaboraciones orgánicas, como la llama nuestro Varela de Montes, y nó una perversión), de ella hubiéramos triunfado á su debido tiempo; pero ha sido una flogosis especial, con tendencia al gangrenismo, que dió por resultado un flemón difuso, en un sugeto en quien el sistema inervador se hallaba profundamente alterado. Por eso en este enfermo todo es insidioso, así los padecimientos anteriores como el de que ahora nos ocupamos.

(Se concluirá.)

#### REMEDIO SENCILLO PARA CURAR LAS HIDROPESÍAS.

Enterado de lo que son las hidropesías, y en particular la ascitis, á la que en esta ocasión me refiero; convencido del plan vario, que variables han de ser las prescripciones, según la diversidad de las causas que las motiva y de las complicaciones con que muy frecuentemente van acompañadas; sabido por todos, que son de un pronóstico grave y de difícil curación, á pesar de estos inconvenientes y de otras mil reflexiones que por no ser largo quiero omitir, pregunto: ¿Puede

contar la terapéutica con un medio sencillo, con un remedio selecto, por no decir eficaz, para curar la mayoría de las citadas dolencias? Muy cuerdo y prudente será el acoger con reserva el fruto de mi escasa experiencia, aunque venir pudiera con la de algun otro profesor apoyada. La verdad es, que un distinguido y viejo práctico me dijo: sírvase, amigo, de la lejía del Dr. Vanswieten, como remedio principal, á saber: las cenizas de los sarmientos de las uvas blancas y de las de la retama en partes iguales, mezcladas en vino blanco que no sea añejo; propínelas con sustancia, aumentando gradual y progresivamente la dosis siempre en la misma cantidad del vino, que de seguro ahorrará muchas operaciones y curará muchos enfermos. Lo he practicado y he podido convencerme de que es un medio excelente, por no decir eficaz en todos los casos. Si otros facultativos lo ensayan y sacan tan buenos resultados, me daré por satisfecho y me complaceré en haber contribuido en difundir un bien para la pobre humanidad doliente.

Prats del Rey 12 de julio de 1861.

P. SERRAT.

### SECCION PROFESIONAL.

Opiniones sobre la circular del Sr. Gobernador de Segovia y el informe del señor subdelegado de medicina de la misma ciudad.—Cuestión de Gelsa, y otros asuntos de más ó menos interés.

Como no podia menos de suceder, la circular del señor Gobernador de Segovia, que ya conocen nuestros lectores, ha llamado la atención de los profesores de partido, ansiosos y harto necesitados de disposiciones gubernativas que pongan en orden el ejercicio de la profesión, y entre los muchos que nos han dirigido cartas y comunicados manifestándonos su satisfacción y su parecer respecto de la espresada circular y de la Real orden que la acompaña, hay algunos cuyas opiniones merecen ser conocidas y tenidas en cuenta, para el día no muy lejano en que las demás autoridades provinciales, secundando los buenos deseos del Gobierno, organicen convenientemente el servicio sanitario y protejan á los ilustrados facultativos encargados de prestarle en todos los pueblos de la Península.

Hé aquí el dictámen de algunos apreciables comprofesores:

«Queridos compañeros de fatigas y de esperanzas gratas: Ya habreis visto la circular del celoso é ilustrado Gobernador de Segovia, redactada en un sentido, al parecer, bastante conciliable con la dignidad de la profesión, así como en provecho de la humanidad, y en particular de los pobres faltos de recursos.

Por lo que á mi toca, mucho me complace en su lectura, aunque no dejo de preguntarme: ¿y será duradera esta Real disposición? ¿Se prestarán los ayuntamientos de los pueblos, dóciles y sumisos á acatarla, obedecerla y á establecer este servicio en el buen sentido de que está animada? ¿Se hará este servicio obligatorio en todos los pueblos de la Península en donde la necesidad y el vecindario lo exijan y permitan?

Sin ser fatalista, ni querer rechazar el halagüeño sentimiento de *esperanza* de un mejor porvenir, sin pretender tampoco pasar por adivino diré: que en este asunto sucederá lo que Dios quiera, y muy raras veces lo que el dignísimo Sr. Gobernador y el Gobierno pretenden y ordenan; pues que el sentimiento de gratitud y generosidad no le veo tan arraigado en los pueblos para dotar el servicio sanitario con aquel decoro que se desea y los facultativos se merecen.

Aquí, en Cataluña, que no hay las tales plazas titulares, dudo se creen otras que las que por algun inmotivado resentimiento de algun cacique elevado ó alcalde solicite, con el objeto de espulsar algun facultativo y despojarlo de lo que haya ganado con la ciencia y el sudor de su rostro. A mi modo de ver, si lo prevenido por esta circular, elevada á Real orden, no se hace extensivo y obligatorio á todos los pueblos; si no se salvan en las nuevas creaciones los derechos adquiridos por los actuales profesores; si en todos no se atiende al mérito científico de los aspirantes; si no se les hace después en cierto modo independientes del cuerpo municipal, de seguro que esta disposición no tendrá larga vida, ni se crearán muchas plazas, ni los ayuntamientos elegirán los profesores más idóneos, ni tendrán estos estabilidad,



ni podrán tampoco cumplimentar con dignidad y fruto su elevada mision. En una palabra, sin un previo reglamento que garantice los derechos y deberes de los titulares y los de los mismos pueblos, que pongan á mansalva los derechos de todos, no será tanto el decoro que alcanzaremos con esta disposicion, ni tanto el provecho que podemos ofrecer á los pueblos y al Gobierno en las cuestiones médico-administrativas.

Prats del Rey 12 de julio de 1861.

P. SERRAT.

—Sin entrar en consideraciones sobre todo lo que pudieran hacer los señores Gobernadores en sus respectivas provincias en bien de los médicos de partido, y limitándome solo á la exactitud en el pago de sus haberes por los pueblos, creo se remediaría esta falta de exactitud añadiendo algo á la circular que el de Toledo pasó á los ayuntamientos de los de su provincia en 18 de enero próximo pasado, inserta en el número 372 de EL SIGLO MEDICO; esto es, que los alcaldes le remitirán todos los trimestres el recibo firmado por los titulares; así como le remiten para su aprobacion las condiciones con que se publican las vacantes y las bases de los contratos que los médicos hacen con los pueblos al ser escriturados; de otro modo la circular, tal como está, solo tiene fuerza para aquellos profesores que devenguen haberes al despedirse de un partido y encontrasen dificultad en el cobro, pues los que se encuentren á gusto y deseen continuar en un pueblo, no acudirán al medio extremo de dar una queja al gobernador por el fundado temor de ser desde ese momento mal quistos de todo el vecindario, por más que la reclamacion fuese justísima.

Esta útil medida se habrá ocurrido quizá á todos los que han leído la referida circular y aun antes la habrán deseado muchos; sin embargo, la recuerdo á Vds. por si creen conveniente llamar sobre ella la atencion de las autoridades que por fortuna se van mostrando protectoras y celosas, tratando de hacer justicia á nuestros derechos.

Podrá objetarse contra la realizacion de tal medida, que el adoptarla sería ejercer la autoridad gubernativa una intervencion directa en nuestros contratos: desde luego puede ejercerla con respecto á la cantidad que el facultativo cobra del presupuesto municipal, y hacerse extensiva, si estaba en el círculo de sus atribuciones, á lo que los ayuntamientos se comprometen á pagarle por el reparto vecinal.

Calera y julio 22 de 1861.

DANIEL DE SOTO.

—He visto con gusto en el núm. 392 del día 7 del presente mes, el informe del señor Subdelegado de sanidad de Segovia acerca del modo de proveerse el partido de Fuentepelayo. Está muy bien todo el preámbulo, pero no así (según el pobre juicio del que suscribe) las condiciones con que han de ser admitidos los facultativos. Creo que no es nada honroso para los profesores ni la clase, que se le hayan de limitar los derechos que como cirujano puede tener en el igualatorio, no habiendo de pasar estos de 20 rs. por vecino. Parece que es tanto más vejatorio, cuanto que la dotacion de 7,700 rs. no es dotacion de médico; pero lo más duro para mí es, que no ha de poder salir el médico á ninguna apelacion, sin antes pasar á pedir la vènia al señor alcalde, y esto en el caso de que no haya en el pueblo enfermo alguno en inminente peligro. ¡Cuántas veces sucede que hay enfermos de este género, y la ciencia no tiene auxilio para ellos según la conviccion del médico! ¿Por qué entonces no ha de poder salir de apelacion sin supeditarse al alcalde? El igualatorio con los demás pueblos es una razon para poner trabas; pero esto se comprende de parte de aquellos municipios que dan una dotacion más decorosa que la que se señala en Fuentepelayo (esto en el caso de que los 7,700 rs. sean por la asistencia á todo el vecindario). También es absurdo que en sus ausencias ó enfermedades haya de poner otro facultativo á su costa en el pueblo; digo es absurdo, porque gracias á que los de los pueblos limítrofes puedan cubrir sus faltas, en razon á que para lo demás no hay ninguno que pueda abandonar el punto donde se halla, porque no los hay demás.

Este es el parecer de un cirujano de tercera clase, acaso el más inepto de los de la misma, y sin embargo de estar viendo todos los días las repulsas que algunos médicos hacen á dicha clase, y más en lo que ha tenido relacion con la cacareada nivelacion, repito que sin embargo de todo me conduce se someta ningun individuo de las clases médicas á condiciones como las de Fuentepelayo.

Sin embargo de cuanto se ha dicho y pueda decirse de los cirujanos, no he dejado ni dejaré (Dios mediante) de apreciar á los médicos como á mis hermanos y de guardarles la consideracion á que son acreedores.

Venialbo 12 de julio de 1861.

PEDRO ORDOÑEZ.

—Sobre la cuestion de Gelsa, que nuestros lectores no conocen, ni nosotros tampoco, porque ha sido promovida y tratada por un periódico que no leemos, pero que nos consta por muchísimos conductos que está causando más daño que provecho á los *confederados*, según ellos se titulan, hemos recibido una esposicion, firmada por varios vecinos del espresado pueblo, en defensa del Sr. D. J. Detrell, y además el siguiente comunicado de este profesor:

«Habiendo manifestado el Sr. Mañas á esa redaccion que la habia informado mal, suplico á la misma se dirija reservadamente al subdelegado del partido, que reside en Pina, que le enterará de si he tratado de engañar á la redaccion tocante al artículo que le remiti en las cuestiones de Gelsa.

En el *Látigo Médico*, del que no soy suscriptor, y si el señor Mañas, se me ha insultado. ¿Y quién ha sido el autor ó promovedor de tales insultos?

El tribunal lo exigirá, ya que en el juicio que tuve con mi rival se negó á contestarme sobre el asunto; emplazando por lo mismo al tal *Látigo* á dicho terreno, porque estoy interesado en aclarar la verdad; y como mi reputacion lastimada por el tal periódico exige que se repare pronto, pues mi única propiedad es mi familia y mi porvenir mi profesion, por eso tengo interés en llevarla á cabo. ¿Y qué responderá el tal *Látigo* cuando el tribunal le haga cargos por sus insultos, y por haber bastardeado los hechos ante la firma del Sr. Mañas, que obra en las dos actas que existen en la casa-villa, en las que dá facultades en la una para que me acepten, y en la otra para que formalicen conmigo la escritura por el tiempo que les pareciese, otorgadas ambas por el secretario escribano de la villa antes de poner yo el pié en Gelsa? Si mi rival no quiso estar á partido cerrado con el cual se le brindó, ¿qué razon hay para que yo no le acepte toda vez que para él no sirve?

Mi vindicacion, repito, se verá, pues el pueblo y yo estamos interesados en recoger el honor mancillado por el tal *Látigo*.

Sobre el particular no pienso molestar más á esa redaccion, aunque en el *Látigo* se prorumpen injurias contra mí.»

J. DETRELL.

—Para que en la *Seccion profesional* de este número haya de todo, vamos á publicar un curioso documento que se nos ha remitido, en el cual verán nuestros lectores la esposicion de varios facultativos, sobre todo de algunos cirujanos, de los que tal vez han clamado contra la creacion de los ministrantes, pidiendo autorizacion para dar el carácter de ayudantes ó auxiliares á sujetos de su confianza, probablemente á barberos sin estudios de ninguna clase, que luego concluirían por alegar derechos y prerogativas, ó á lo menos por aficionarse á la práctica y sustituir clandestinamente á sus maestros y directores. No habiendo ministrantes ni practicantes que se encargaran de la cirujia menor, sería disculpable y hasta justificada la espresada pretension respecto de los médico-cirujanos; pero no comprendemos por qué hacen los profesores de cirujia, como no sea á *latigazos* y por una dignidad mal entendida.

#### Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3.º

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion con fecha 4 del actual me dice de Real orden lo que sigue:—El Consejo de Sanidad del Reino con fecha 25 de abril último consulta á este ministerio lo siguiente: «Excmo. Sr.:—En sesion de ayer aprobó este Consejo el dictamen de su seccion primera que á continuacion se inserta:—La seccion ha examinado el expediente instruido á instancia de varios médicos y cirujanos del partido de Hija, provincia de Teruel, solicitando autorizacion para tener á su lado auxiliares, que, bajo su inspeccion inmediata, practiquen las operaciones para que se hallan habilitados los ministrantes ó sangradores; peticion como desde luego se advierte encaminada á anular las sabias disposiciones vigentes, que exigen estudios especiales y autorizacion previa para el ejercicio de cualquiera ramo del arte de curar, como garantia precisa que debe ofrecer el Gobierno á la sociedad con el fin de evitar gravísimos daños á la salud pública.—Y como de acceder á la espresada solicitud se sentaria un precedente no menos ilegal que funesto, en que apoyarian sus pretensiones los infinitos intrusos que



esperan quizás un ejemplo de esta naturaleza para invadir el terreno de la profesion que profanan:—La seccion es de dictamen que el Consejo se sirva consultar al Gobierno la necesidad que hay de negar resuelta y rigurosamente lo solicitado por los facultativos referidos, advirtiéndole, empero, la conveniencia de que se consulte al ministerio de Fomento, esponiendo lo mucho que convendría, á fin de satisfacer una necesidad cada dia más imperiosa, que se publicaran pronto los Reglamentos á que hace referencia la ley de Instruccion pública vigente en su art. 4.º, ó en otro caso se adopten las disposiciones que más conducentes parezcan á satisfacer la necesidad pública que ha dado origen á la solicitud de los facultativos del partido de Híjar.»

«Y habiéndose conformado la Reina (Q. D. G.) con el anterior dictamen, de Real orden lo traslado á V. S. para conocimiento de los interesados, los cuales figuran en la nota que es adjunta.

«Lo que se hace saber por medio de este periódico oficial á los interesados que se espresan en la nota citada y que se inserta á continuacion.—Teruel 15 de junio de 1861.—El gobernador, José Mateo de Urrutia.»

*Relacion que se cita.* «D. Joaquin Egimeno, médico.—José Jardiel, cirujano.—Antonio Estéban, id.—Juan Nieves, id.—Manuel Vaguér, id.—Julian Vidal, id.—Felipe Vinaja, id.—Martin Tello, médico.—Joaquin Royo, id.—Victoriano Menéndez, id.—Joaquin Andrés, id.—Eusebio Romeo, id.—José Zorita, cirujano.—José Vinaja, id.—Angel Andrés, id.—Madrid 4 de junio de 1861.»

Es copia del original á que me refiero.—El Subdelegado de medicina y cirugía del partido de Híjar, ANTONIO BURGÉS.

#### INTERESANTE.

En el núm. 89 del *Boletín Oficial* de la provincia de Segovia, correspondiente al dia 24 del próximo pasado, se ha publicado la siguiente circular, sobre la cual llamamos la atencion de nuestros lectores. Empiezan á tocarse, segun habíamos previsto, los inconvenientes de esa confederacion tan mal organizada y tan mal dirigida, y cuyos resultados habian de ser necesariamente funestos para la profesion por la desacertada conducta y el poco tino de algunos facultativos imprudentes. Es desgraciadamente cierto todo cuanto manifiesta en su circular el ilustrado y celoso gobernador de Toledo, y nos lamentamos de que haya en la clase médica individuos que hayan dado lugar á la adopcion de una medida, más á propósito para rebajar el prestigio de la profesion que para mejorar la posicion de los profesores de partido. El periódico que se proponia moralizar y unir á *latigazos* á los médicos, farmacéuticos, cirujanos y veterinarios, puede vanagloriarse de haber concluido por dividir y ofender á varios profesores de partido; y en prueba de ello y antes de trascribir la espresada circular, vamos á citar dos parrafitos del último número de *El Látego Médico*, que ha llegado á nuestras manos por casualidad:

«Con las medidas que tenemos tomadas estamos seguros que no se nos volverá á sorprender, y al publicar datos sobre la mala moral profesional de algun confederado, puede decirse que será en definitiva la verdadera condena.

«Esta condena consiste en las calumnias más injustas y escandalosas, impropias de hombres civilizados y de sentido comun, segun dicen en un comunicado inserto en el mismo número los señores Ejargue y Sancho.»

Hé aqui la referida circular:

#### BENEFICENCIA Y SANIDAD.

*Circular núm. 82.*

Con el fin de organizar convenientemente en esta provincia el importante ramo de Sanidad, dicté algunas providencias encaminadas á mejorar la asistencia facultativa en los pueblos, y tengo en proyecto otras que me prometo han de completar el resultado apetecido.

Al poner en práctica este pensamiento, he procurado y procuraré siempre conciliar dos ideas que concuerdan entre sí de la manera más perfecta, á saber: los intereses generales de la sociedad con los de las profesiones médicas. Comprendo que jamás podrá á estas convenir lo que no sea beneficioso á

aquellos: y en tal concepto, he tratado de armonizar en mis disposiciones la mejor asistencia de la humanidad doliente, con la dotacion decorosa y la debida estabilidad de los profesores.

Algunos de estos, aunque en corto número por fortuna, no satisfechos con la justa proteccion que á tan respetable clase he dispensado, se abrogaron atribuciones que no les corresponden, y erigiéndose en representantes y defensores de sus compañeros, les dictaron órdenes é impusieron obligaciones atentatorias, en cierto modo, á su libertad profesional y evidentemente perjudiciales á los pueblos.

Con tal motivo y á fin de averiguar cuanto hubiera en el particular, mandé instruir el oportuno espediente en este Gobierno de provincia, y de él resulta probado entre otras cosas:

Que bajo el falso nombre de suscripcion á un periódico titulado *Látego Médico*, existe en esta provincia con ramificaciones á varias otras, una Sociedad ó confederacion de facultativos que llaman moral, constituida ilegalmente, toda vez que las bases en que se funda ó su reglamento no ha obtenido la aprobacion de autoridad alguna. Esta Sociedad tiene su direccion central en el partido de Santa Maria de Nieva, y sus juntas que llama de redaccion, en todos los demás donde haya asociados. Celébranse reuniones clandestinas con frecuencia y á veces en despoblado, se pasan veredas á menudo por todos los puntos donde residen aquellos y se sostiene una especie de escitacion moral entre los profesores que ha llamado grandemente la atencion de las autoridades locales:

Que esta Sociedad coarta la libertad de algunos profesores en el ejercicio de su facultad por medios reprobados; ataca á los pueblos que no se sujetan á sus miras interviniendo de un modo pernicioso en la provision de los partidos médicos; concita y conmueve profundamente el ánimo de los asociados con la falsa idea de independencia profesional, y perturba con sus actos la marcha regular y ordenada de la administracion pública en el ramo de Sanidad:

Que fundada y protegida por el periódico *Látego Médico* sostiene á su vez esta publicacion, sirviéndola de arma poderosa para conseguir sus fines, puesto que con la sátira, el insulto y la constante amenaza, intimida y amedrenta á los mismos afiliados y aun hasta á las autoridades locales:

Que los subdelegados de medicina y veterinaria del partido de Santa Maria de Nieva, no solo pertenecen á esta simulada Sociedad, sino que forman la junta de partido, y con la influencia que les dá aquel cargo han ejercido actos contrarios á la mision que debieron llenar como funcionarios públicos:

Que el alcalde de San García constándole como á los demás del partido la existencia de esta confederacion, no solo la ha consentido debiéndola denunciar á este Gobierno de provincia, sino que la ha alentado y protegido nombrando médico titular del pueblo al profesor que la dirige, y que por confesion propia es el director, propietario y redactor del citado periódico.

Resulta finalmente, que este profesor ha estado residiendo en el mencionado pueblo de San García sin haber presentado el título al respectivo subdelegado hasta hace pocos dias, á pesar de lo dispuesto en las órdenes vigentes y de habersele reclamado repetidas veces:

Considerando que estas sociedades ó confederaciones ilegalmente constituidas están prohibidas y penadas por nuestros códigos como perjudiciales á la sociedad en general;

Considerando que la de que se trata lo es de un modo inequívoco, segun aparece del espediente instruido y confirman informes oficiales llegados posteriormente, en los cuales se pinta con vivos colores el mal efecto y honda impresion que producen en todos los pueblos las maniobras de esa liga;

Considerando que esta Sociedad, bajo el supuesto nombre de suscripcion á un periódico, trata de eludir la vigilancia de las autoridades constituidas, pudiendo ser objeto, entre otros prohibidos, de explotacion material de los asociados;

Considerando que con el fin aparente de defender á la clase médica, cuya defensa es innecesaria, puesto que se halla garantida por las leyes, publica y sostiene un periódico incalificable, que sin ser político ni religioso, ni haber por tanto cumplido con las prescripciones legales que aquellas circunstancias exigen, censura la conducta de las autoridades, dirige recriminaciones y amenazas constantes á los particulares, y con su lenguaje impropio é inconveniente lastima el concepto de la clase á quien pretende proteger, infringiendo en todo la ley de imprenta vigente;

Considerando que segun se deduce de dicha publicacion y alguna otra análoga que defiende la misma liga, hay una tendencia marcada en los que la componen á organizar un



alzamiento contra la supuesta presion de los pueblos, rompiendo ó anulando en un dia dado las escrituras ó contratos y ocasionando un conflicto que á nadie seria más dañoso que á los que le produjesen;

Considerando que debe evitarse por todos los medios legales el que á escitaciones de unos pocos que procuran hacerse temibles, ya que no les sea dado hacerse respetables, se propague y generalice un movimiento injustificado, propio solo de clases poco ilustradas y con un objeto utilitario mal entendido;

Considerando que tanto el alcalde de San García como el profesor nombrado titular, faltaron á su deber, el primero haciendo tal nombramiento con infraccion manifiesta de mi circular de 4 de octubre último, puesto que no obtuvo para ello el permiso ni la aprobacion de este Gobierno de provincia, y el segundo faltando á lo que terminantemente previene dicha circular en su regla 2.<sup>a</sup>;

Considerando, en fin, que los hechos indicados y otros que arroja el expediente están penados por nuestros códigos, y deben por tanto ser sometidos sus autores á la accion de los tribunales de justicia;

Oida la Junta provincial de Sanidad, y sin perjuicio de otras medidas que me propongo adoptar, he acordado lo siguiente:

1.<sup>o</sup> Se disuelve la Sociedad ó confederacion facultativa que con el nombre simulado de suscripcion al periódico *Látigo Médico*, tiene su centro ó direccion en el partido de Santa María de Nieva.

2.<sup>o</sup> Quedan relevados del cargo de subdelegados de medicina y veterinaria de dicho partido, D. Ildefonso Bedoya y D. Pedro Clavo, que le desempeñan en la actualidad.

3.<sup>o</sup> Se anula como ilegal é improcedente el nombramiento de médico titular de San García hecho en favor de D. Satorio Andrés, imponiéndole la multa de 200 rs. por no haber presentado el titulo en tiempo oportuno al respectivo subdelegado.

4.<sup>o</sup> Se imponen al alcalde del referido pueblo de San García 500 rs. de multa, que, como la anterior, se hará efectiva en el papel correspondiente, por haber hecho el nombramiento de titular sin mi conocimiento y aprobacion.

5.<sup>o</sup> Por la secretaría de este Gobierno mándese sacar copia del expediente que motiva esta circular, y será remitida al juzgado de Santa María de Nieva para que proceda con arreglo á justicia.

6.<sup>o</sup> Los alcaldes de todos los pueblos de la provincia cuidarán muy especialmente de poner al público, como está mandado, el *Boletín Oficial* donde se publica esta circular, haciéndosela saber especialmente á todos los profesores de medicina, cirujía, farmacia y veterinaria que residan en el radio de su jurisdiccion.

Segovia 23 de julio de 1861.—FÉLIX FANLO.

## REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.

Nuevas consideraciones teórico-prácticas sobre el flemon difuso.—Memoria acerca de las aguas y baños minerales de Panticosa.—Monografía de los baños minerales de Solan de Cabras.—Consideraciones filosóficas sobre la terapéutica balnearia.

El Sr. D. Leon Sanchez Quintanar ha publicado recientemente un folleto que titula: «Nuevas consideraciones teórico-prácticas acerca de la inflamacion ilimitada ó no circunscrita llamada flemon difuso.» Escitado por sus discípulos el distinguido catedrático de patologia quirúrgica de la Universidad de Valencia, se determinó al fin á publicar para ellos y para los jóvenes que acaban de salir de la escuela las consideraciones originales sobre esta materia á que le han dado ocasion la observacion y la propia experiencia. No corresponde á los estrechos límites de estas Revistas el seguir al autor paso á paso por todas y cada una de las consideraciones de importancia práctica que le sugiere el profundo estudio que ha hecho de esta funesta enfermedad; ni mucho menos el detenerse en el análisis de los pensamientos notables de que abundan sus cortas páginas; así es, que nos limitaremos á esponer la division original que ha establecido acerca de esta dolencia, copiando literalmente las principales notas diferenciales en que se apoya. Por otra parte, semejante division, aparte de su importancia para la práctica, encierra lo más grave, nuevo y fundamental del

pensamiento que ha motivado la publicacion que nos ocupa. El Sr. Quintanar observa dos variedades del *flegmon difuso*, á la una dá el nombre de *benigna ó traumática* y á la otra el de *maligna ó séptica*; advirtiéndole, que la benignidad de la primera es relativamente á la segunda, no en absoluto, pues ambas son de las más graves enfermedades que puede padecer el hombre.

Dice el Sr. Quintanar: «En la *benigna* observamos un orden de causas del dominio traumático, que recae en un sugeto bien constituido, de temperamento sanguíneo, en cierta robustez, con oficio ú ocupacion indiferente, en quien un descuido ó abandono de las reglas higiénicas de la herida, ha contribuido en gran manera á su incremento, propagacion y gangrenismo; en esta, que sigue una carrera regular, que obedece al tratamiento racional, y que constituye una inflamacion grave con tendencia á la gangrena, pero que no por eso deja de notarse cierta regularidad en sus síntomas, marcha y terminaciones favorables. Una inflamacion, en fin, que aun en el caso de que se deba á una inoculacion virulenta, recae en un sugeto robusto y sigue su marcha muy modificada.»

«La inflamacion difusa, *maligna ó séptica* es, para nosotros, aquella que se debe por lo comun á una inoculacion virulenta en sugeto débil, linfático, mal constituido ó *diatésico*, ó á un traumatismo franco, pero descuidado si fué leve, ó que fué muy intenso el destrozo ocurrido en el sugeto diatésico: en individuos que reúnen estas condiciones es en quienes se vé la aparicion de los fenómenos generales en primer término, que principia por los que marcan la terminacion de la *benigna*; en fin, que infesta la generalidad parece que no sirvió la levedad de la causa sino de pretexto para desenvolver una escena morbioculta... Esta inflamacion difusa, así *benigna* como *maligna ó séptica*, puede ser *superficial ó subcutánea*, y *profunda ó sub-aponeurótica*»

El estudio de las causas de cada una de estas variedades, los síntomas, curso, duracion y terminaciones, la anatomia patológica, diagnóstico, pronóstico, tratamiento y el asieny y naturaleza de esta enfermedad, etc., etc., son los puntos que toca el Sr. Quintanar, manifestando en todos ellos su mucho juicio, larga práctica y provechosa experiencia. Damos al autor la enhorabuena por su folleto; lo recomendamos á nuestros suscritores y quedamos esperando nuevas pruebas de laboriosidad del catedrático de Valencia.

—La Sociedad propietaria del establecimiento de aguas y baños minero-medicinales de Panticosa, contando con el beneplácito del Sr. Herrera y Ruiz, quien hizo en su escrito las modificaciones necesarias, ha considerado como un deber de atencion y de gran utilidad para el público, al mismo tiempo que de gratitud para el autor, el hacer de su *Memoria* una cuarta edicion, toda vez que las anteriores se hallan agotadas. Raro es en nuestro pais el suceso de que una Memoria de baños alcance cuatro ediciones; pero si atendemos á la bondad de ella y la mucha venta que tendrá entre la grande y escogida clientela de aquel famoso establecimiento, no parece tanta maravilla.

El Sr. Herrera y Ruiz, médico-director actual de los baños de Arnedillo, instruido, modesto y laborioso, no solo es digno de la gratitud de la Sociedad propietaria referida, la cual le es deudora del invento sobre que se apoya principalmente la creciente fama de aquel establecimiento, sino de la humanidad en cuyo beneficio descubrió tal abundancia de consuelos, de la ciencia médica que puede engalanarse hoy, gracias á su asiduo estudio y feliz inspiracion, con una corona de triunfos que muchas otras envidiarían, y de toda España, que desde entonces es sabedora de hallarse en posesion de la más peregrina riqueza minero-medicinal, y de un manantial inapreciable que apenas encuentra rival en las regiones del Nuevo-Mundo. Tiempos vendrán en que el nombre de este digno profesor figure con letras de honor en el *temple de la salud ó sala de inhalacion*, porque aparece como el primero, y ciertamente lo es, que utilizó la aspiracion del gas azoe desprendido naturalmente del agua del



higado ó fuente del mismo nombre en favor de los enfermos del pecho, y entonces comenzó á estenderse la fama de aquellas aguas. Pero el natural deseo de curacion y alivio que tienen aun los enfermos de más desesperados males; la ligereza con que algunos profesores recomiendan estas aguas á varios enfermos enteramente desahuciados y en las peores condiciones para viajar ni para usarlas; el espíritu de moda, y la falta de entereza para prohibir absolutamente el uso de ellas á toda persona que no se halle en disposicion de experimentar saludables efectos, son partes que amenazan de continuo el justo crédito de este y de otros manantiales de salud del mismo género, á menos que no sean removidas por el conocimiento sólido de la general y positiva conveniencia. Repetidamente aconseja el prudente autor de la Memoria á que me refiero á todos los profesores y enfermos la mayor circunspeccion antes de enviar á los dolientes, ó de que estos tomen el camino por su cuenta, poniéndoles delante la triste perspectiva de las numerosas catástrofes que por tales imprudencias acontecen. Pero me estravió algun tanto del objeto de este articulo que debe versar sobre la *cuarta edicion, aumentada de la «MEMORIA ACERCA DE LAS AGUAS Y BAÑOS MINERALES DE PANTICOSA, que comprende la descripcion topográfica del valle de Tena; la historia de dichas aguas y del establecimiento, con expresion de su miserable estado antiguo, de las comodidades que ofrece en la actualidad, y de las muchas y muy importantes obras y mejoras que en él se han hecho y van á ejecutarse; las propiedades físico-químicas y la análisis química de las mismas aguas; sus virtudes medicinales; modo de administrarlas, etc., etc.»*

Espuestas en la *introduccion* algunas generalidades sobre las aguas minerales, comienzan los siete capítulos en que está dividida la Memoria y en los cuales el Sr. Herrera y Ruiz ha manifestado sus buenos conocimientos, maduro juicio y nobles fines, que no son otros que los de satisfacer las exigencias científicas y ser útil á la humanidad. Escrita esta obrita con el doble objeto de ser comprendida de profesores y profanos, para ilustrar á cada cual en las cosas que respectivamente les conciernen, es su estilo sencillo y puro, y tan distante el lenguaje del tecnicismo ampuloso como de la vulgaridad mal sonante. Exácto, fiel y rico en datos cuando espone la historia de aquellas aguas y establecimientos, compara su primer estado con el presente, y traza en el porvenir la risueña perspectiva de prosperidad que aguardan aquellas venturosas fuentes. La descripcion del valle de Tena y del camino que conduce á los baños, sin dejar de ser científica, es tan amena, y está pintado el paisaje con tan propios colores y luces tan verdaderas, que su lectura recrea, y parece al lector estar viendo aquellas risueñas praderas, aquellas pendientes escarpadas de rocas inaccesibles, las nieves eternas sobre las crestas de los montes y allá en lo profundo del abismo deslizarse músico y sonoro el apacible arroyuelo, ó desprenderse con ronco estrépito entre las peladas rocas del hondo desfiladero. Igualmente exactitud y belleza se advierten en la descripcion del clima, de los edificios y manantiales, y minuciosa y detallada para cada fuente la de los caracteres físico-químicos de sus aguas, apenas dejarán que desear cosa alguna de los adelantamientos posteriores. De juicio sólido y severo en la parte sublime de la especialidad que cultiva, ó sea en la filosofía de la terapéutica hidrológica, domina el campo en que inútilmente se agotan las fuerzas y agitan los espíritus de clínicos y naturalistas, y respetando y apreciando cuantos adelantos producen en la especialidad hidrológica las ciencias físicas y químicas, establece en la clínica la base de todo sólido progreso, pues los de aquellas ciencias no lo son en medicina, si no se traducen por la experimentacion directa en hechos de alivio y de curacion de las enfermedades. Acaso nadie hay en España más autorizado que el Sr. Herrera para asegurar que las aguas de Panticosa curan ó alivian muchísimas enfermedades, porque acaso no haya un establecimiento que reuna en sí más variedad de fuentes distintas en propiedades físicas, químicas y terapéuticas;

pero parco—como lo es por desgracia el arte para curar,—circunspecto y prudente—como lo es el verdadero amante de la ciencia y de la sólida prosperidad del ramo que cultiva,—reduce á unas pocas enfermedades la esfera de accion provechosa y cierta de aquellas aguas utilísimas, sin escasear la indicacion de todas aquellas en que su uso no es provechoso y aun puede ser perjudicial: ejemplo digno de ser imitado por todos y muy principalmente por aquellos pocos que con ofensa de la verdad, agravio de la ciencia é inminente peligro del verdadero crédito de las aguas minerales, aseguran que las que dirijen son útiles en casi todas las enfermedades cuya lista alfabética comenzase en *absceso* y terminase en *zona* ó *zoster*. Desde luego aseguro que no hay enemigos más peligrosos de las aguas minerales que estos encomiadores imprudentes de sus virtudes curativas.

Finalmente: en los consejos relativos al número de dias que deben usarse las aguas de Panticosa; época del año más conveniente para su uso; precauciones y reglas que deben seguirse antes, durante y despues de él; preceptos generales para usar dichas aguas, etc., manifiesta el Sr. Herrera su larga experiencia en aquellas fuentes, su mucho juicio y su vehemente deseo por que prospere el crédito de un establecimiento que tantos desvelos le habrá ocasionado.

La Memoria del Sr. Herrera y Ruiz, declarada de mérito sobresaliente y digna de premio por Real orden de 22 de octubre de 1848, merece seguramente tales calificaciones, no obstante de echarse de menos en ella una parte destinada al resultado de las observaciones meteorológicas que el señor Herrera habia hecho indudablemente, sin embargo de que muchas ideas de este importante ramo de la física, así como de lo relativo á la geología y topografía médica, que se tratan tambien con poca estension, se hallan más ó menos diseminadas por los diferentes capítulos de la obra.

—El Sr. D. Tirso de Córdova y Yécora, médico-director de los baños de Montemayor y Bejar, ha publicado una «Monografía de los baños minerales de Solan de Cabras,» establecimiento que ha dirigido tres años consecutivos, aunque el primero en calidad de interino. Las 77 páginas de que consta esta obrita se hallan divididas en dos partes, titulándose la primera «Topografía físico-médica,» y la segunda «Hidrología médica,» y en las diferentes *secciones* de que ambas se componen, se tocan con buen orden y claridad, aunque con bastante concision, todas las más importantes materias de que debe constar una obra de esta naturaleza.

Aunque reconocedor justo del valor é importancia que tienen en la hidrología médica los estudios relativos á las ciencias físico-químicas, ofreciendo en su monografía repetidas muestras de los buenos conocimientos que de ellas posee, no se ha dejado seducir tampoco este profesor por las brillantes ilusiones que ciertamente producen en algunos entendimientos la exactitud y evidencia con que se resuelven muchos problemas de aquellas ciencias, pensando que si pudiera reducirse la medicina clínica á la categoría de cualquiera de ellas, se habria encontrado tambien la difícil resolucion del problema de la vida sana y enferma. Raro es y bien extraordinario á mis ojos el que médicos, por otra parte muy ilustrados y entendidos, sean víctimas de la equivocacion que produce esta especie de espejismo filosófico; pero lo es infinitamente más cuando contemplo que entre ellos puede haber algun médico hidrólogo. Porque ¿en dónde podrá encontrarse un medicamento como el agua mineral natural, que tan complejamente compuesto á los ojos de la química, sea tan simple y elemental bajo el punto de vista de su accion terapéutica? ¿Ni dónde un remedio que con ser tan vário en las distintas fuentes suele curar en todas ellas una dolencia misma, al paso que dolencias várias tambien se curan en una misma fuente? ¿Qué analogía guarda tan extraordinaria variedad de resultados, que son las bases de las *leyes terapéuticas*, con los constantes, monótonos y fatales de las leyes físicas y de las que presiden á las reacciones moleculares que tanta seguridad prestan al pronóstico del químico? Si efectivamente es muy cierto que la quí-



mica, analizando un agua mineral nuevamente descubierta, como que abre las puertas de la experimentación terapéutica dando cierta seguridad á los primeros pasos del clínico que quiere rastrear sus virtudes, no debemos perder de vista que semejante seguridad no la prestó primitivamente la química de por sí, sino la experiencia terapéutica que ya se tenía de que tales ó cuales sales, gases ó simples hallados en las analizadas aguas, son útiles para curar tales ó cuales dolencias. Así es, sirviéndonos de un ejemplo, que si la química descubre en un agua mineral una composición sulfurosa, no es ella la que predice las virtudes terapéuticas; limitase su beneficio á asegurarnos de la existencia del azufre, y el aplicar luego tales aguas, previo el conocimiento de la existencia de este simple, á la curación de la sarna, de los herpes y otras dermatosis, se funda en que la experiencia clínica anterior nos tenía ya muy persuadidos de que el azufre es útil contra los males dichos. Es preciso convencerse de que á la ciencia química solamente corresponde el cargo de distinguir los cuerpos unos de otros por el estudio de sus cualidades químicas.

Tal es una de las más poderosas razones en que los médicos deben apoyarse para no confundir ni trocar los papeles que cada ciencia debe desempeñar en su vasta república, y me ha movido á esponerla la consideración de que D. Tirso de Córdova, autor de la monografía que tengo á la vista, parece apoyar esta misma doctrina y saludable tendencia en la consideración de que el análisis químico es insuficiente para dar razón de la acción curativa del remedio, porque solo demuestra una parte de lo que había contenido en el agua; argumento de poco peso, toda vez que no hay razón para negar ni para afirmar que existe en las aguas minerales algo más que lo que la química descubre en ellas, y porque pudiendo resolver la cuestión definitivamente con el argumento anterior, el del autor la deja en el aire y como aplazada de un modo indefinido con sujeción á los adelantos químicos, los cuales jamás señalarán el límite absoluto del progreso. Por lo demás, tengo un placer en decir que D. Tirso de Córdova ha escrito una buena monografía de los baños de que fué médico-director.

J. GARÓFALO.

## PRENSA MÉDICA.

### ESTRANJERA.

#### Enfisema pulmonal de los recién nacidos y de los niños de corta edad.

El Sr. HERVIEUX ha comunicado á la *Sociedad médica de los hospitales de París* una Memoria con el título de: *Investigaciones acerca del enfisema pulmonal de los recién nacidos y de los niños de corta edad*, Memoria que resume en las proposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> El enfisema pulmonal infantil es mucho más frecuente en el primer mes de la vida extra-uterina que en ningún otro período de la existencia de los niños de primera edad.

2.<sup>a</sup> El enfisema pulmonal infantil, anatómicamente considerado, se presenta bajo dos formas distintas: la forma vesicular y la quística ó interlobular.

3.<sup>a</sup> La forma vesicular tiene por caracteres principales en los niños de corta edad:

a. El ocupar el tercio anterior próximamente de cada pulmón;

b. El dar lugar á una blancura mate muy pronunciada, la cual es debida al estado exangüe de esta parte de los pulmones;

c. El dar á la presión la sensación de una bola de algodón en rama encerrada en una bolsa de seda, lo cual no excluye la posibilidad de una crepitación en el borde cortante del pulmón;

d. El presentar en la superficie del pulmón ya myriadas de puntitos transparentes, brillantes y semejantes á las burbujitas de aire que se adhieren algunas veces á las paredes de un vaso lleno de agua, ya de pequeños polígonos simétricamente dispuestos á la manera de ciertos mosaicos y que

interceptan, entre las líneas que los limitan, pequeños espacios llenos de aire.

4.<sup>a</sup> La forma interlobular se distingue por la existencia en diversos puntos del pulmón, pero principalmente en la cara anterior, de ampollas variables en volumen y en número, de forma habitualmente esferoidal, y dispuestas, cuando son muy numerosas, en series lineales muy dilatadas ó en rastras moniliformes.

5.<sup>a</sup> El enfisema pulmonal puede generalizarse en los niños de corta edad, es decir, invadir el mediastino y de allí infiltrarse en el tejido celular subcutáneo de toda la superficie del cuerpo.

6.<sup>a</sup> Las concomitancias pulmonales más habituales del enfisema infantil son:

a. Las diversas alteraciones de tejido características de la neumonía;

b. Adherencias ó derrames pleuríticos;

c. La apoplejía pulmonal;

d. Los tubérculos pulmonales;

e. La gangrena del pulmón.

7.<sup>a</sup> El corazón no presenta, en el enfisema infantil, ninguna de las lesiones que se observan en el adulto enfisematoso.

8.<sup>a</sup> Los demás órganos examinados en los niños de la primera edad afectados de enfisema, no son ni bastante constantes ni bastante claros para que se les pueda asignar valor alguno semeiológico.

9.<sup>a</sup> Las complicaciones más habituales del enfisema infantil, colocadas por orden de frecuencia, son: la algidez progresiva con ó sin esclerema, la ictericia de los recién nacidos, la diátesis tuberculosa, la erisipela, el raquitismo y la diátesis sífilítica.

10.<sup>a</sup> No habiéndose podido diagnosticar, hasta el día, el enfisema pulmonal infantil durante la vida, no puede determinarse su valor pronóstico; pero la curación de ciertos casos bien auténticos de enfisema generalizado, permite suponer que si en los niños el enfisema pulmonal no siempre es curable, es por lo menos compatible con una existencia más ó menos larga.

11.<sup>a</sup> Las causas del enfisema pulmonal infantil son de dos órdenes: unas lejanas y otras próximas. Las primeras consisten en la preexistencia de ciertas enfermedades, tales como la gastro-enteritis, la algidez progresiva con ó sin esclerema, el muguet grave, el sarampión, la diátesis tuberculosa, la erisipela, el raquitismo y la diátesis sífilítica. A las causas próximas se refieren las lesiones diversas de la neumonía, la tuberculización del pulmón, la apoplejía y la gangrena del mismo órgano. En cuanto á la tos, y notablemente á la tos de coqueluche, su acción patológica, aunque incontestable en un gran número de casos, está lejos de ser tan frecuente y tan predominante como se había dicho.

(*L'Union médicale.*)

#### Efectos del frío intenso.

Encuéntrense en el *Moniteur scientifique* curiosos detalles acerca de los efectos de un frío intenso, tal como el de 40° bajo 0, que se ha hecho sentir á principios del año actual en Tornea, capital de la Laponia rusa.

Este descenso bajo cero es igual en cifras al que marca por encima en la escala termométrica el calor más fuerte de las Indias y del Senegal. Cuando se sale al aire libre, la nariz se hiel inmediatamente y se siente en los pulmones como agujas de hielo. Durante este terrible frío no pueden sufrir los ojos, sin un velo que los cubra, la vibración del aire, a pesar de la oscuridad que modera el brillo de las nieves; si se viaja es preciso cubrirse de pieles desde los pies á la cabeza, y el gorro, que desciende hasta los hombros, tiene dos agujeros á los cuales se adaptan cristales, pues sin esta precaución se correría peligro de perder la vista.

Hállase uno devorado por una sed ardiente como en los abrasadores desiertos, y siendo imposible proporcionarse agua á causa del hielo, que tiene seis metros de espesor, hay precisión de llevar consigo una cantidad bastante considerable de aguardiente del más fuerte; este es el único líquido que se puede, llevándole encima de uno mismo, conservar bastante líquido para poder beberle; pero muchas veces sucede que al aproximar los labios al frasco ó vasija que le contiene se quedan helados, se pegan á ella, así como la lengua, y se desgarran cuando se procura desprenderlos.

Cada familia permanece arrimada á su hogar en su casa esmeradamente cerrada y abundantemente provista de viveres y de leña para seis ó siete meses.

Los vidrios de las ventanas se rompen cuando no se hallan



resguardados por planchas, y si la mano desnuda toca alguno de los clavos de hierro ó de cobre de las puertas exteriores, se quema como si cojiere un metal candente. Si se abre un momento la puerta, el frio exterior convierte inmediatamente el vapor caliente del interior en nieve, que cae sobre la cabeza como á cielo descubierto. Afortunadamente la atmósfera se halla casi siempre tranquila; sin esta circunstancia, cuando el aire se agita, el frio, avivado por el viento, se hace insostenible, y con frecuencia los que á él se esponen perecen en pocos instantes.

Tornea se halla á 600 leguas de Paris. Situada á los 21 grados 52' de longitud y á los 65 grados 59' de latitud, es la ciudad más septentrional de Europa.

—Apenas se concibe cómo, á pesar de las precauciones indicadas, es compatible con la vida un descenso semejante de temperatura. Sería curioso saber qué especie de enfermedades son las predominantes entre aquellas infortunadas gentes, pues aunque es de presumir cuáles serán las que con más frecuencia deben observarse, como el género de vida y las costumbres de los habitantes necesariamente han de modificar los naturales efectos de un frio tan extraordinario, no es fácil designar las que más á menudo se observarán y las que, dependiendo de opuestas causas, tal vez no serán allí conocidas. También convendría saber algo acerca de las epidemias y epidemias en aquel ingrato pais reinantes; pero acerca de esto nada se dice en el artículo que transcribimos.

#### Oftalmología: prescripciones aplicables á algunas enfermedades de las vías lagrimales.

Hace algun tiempo dimos á conocer varias fórmulas tomadas del dispensario del Sr. DEVAL; las que siguen están tomadas del mismo origen y no presentan menos interés para los prácticos.

##### Epifora. (*Stillicidium lacrymarum*.)

1.º Aspirar mañana y tarde por la nariz correspondiente al ojo afecto, una infusion tibia de flores de sauco.  
2.º Instilar tres veces al dia entre los párpados unas cuantas gotas de un colirio compuesto de la manera siguiente:

Sulfato de zinc. . . . .	0,05 centigramos	(1 grano).
Agua destilada. . . . .	30 gramos	(1 onza).
Agua destilada de rosas. . . . .	45 —	(1/2 id).

El sulfato de zinc puede ser reemplazado por una dosis igual de sub-acetato de plomo cristalizado ó por 25 centigramos (3 granos) de bórax.

3.º Tomar por la misma nariz una corta cantidad del polvo siguiente:

Calomelanos. . . . .	1 gramo	(18 granos).
Azúcar blanca pulverizada. . . . .	8 —	(2 dracmas).

##### Mézelese.

1.º Dirigir mañana y tarde á la nariz del lado enfermo una fumigacion hecha con la infusion de flores de sauco.

2.º Despues de cada fumigacion practicar en la region del saco una friccion con la pomada siguiente:

Calomelanos. . . . .	1 gramo	(18 granos).
Alcanfor. . . . .	0,25 centigramos	(5 granos).
Manteca. . . . .	8 gramos	(2 dracmas).

##### Mézelese.

3.º Tres ó cuatro veces al dia instilar entre los párpados unas cuantas gotas de un colirio astringente compuesto con 5 á 15 centigramos (1 á 3 granos) de sulfato de zinc, bórax ó tanino disueltos en 45 gramos de agua destilada.

La misma afeccion. (Tratamiento de Augusto Bérard.)

1.º Aspirar varias veces al dia por la cavidad nasal un cocimiento tibio de hojas de nogal.

2.º Friccionar mañana y tarde la region del saco lagrimal con el ungüento napolitano.

3.º Instilar tres veces al dia el colirio siguiente:

Sulfato de zinc. . . . .	de 5 á 10 centigramos	(de 1 á 2 granos).
Agua destilada. . . . .	45 gramos	(onza y media).

4.º Purgarse cada diez dias con el agua de Sedlitz.

*Dacryokystitis aguda flegmonosa* en su principio (inflamacion aguda del saco lagrimal).

1.º Practicar cuatro veces al dia sobre la parte enferma una untura con la pomada siguiente:

Calomelanos. . . . .	1 gramo	(18 granos).
Manteca. . . . .	8 —	(2 dracmas).

2.º Aplícase varias veces al dia sobre la misma parte una cataplasma preparada con flores de sauco y harina de linaza.

3.º Todas las noches un baño de pies con un puñado de ceniza ó de sal comun.

4.º Tomar por la mañana en ayunas 45 gramos (onza y media) de sulfato de sosa en un litro de caldo de yerbas, repitiendo el uso de esta sal cada semana.

*Dacryokystitis aguda flegmonosa* en un grado más avanzado, pero sin fluctuacion.

1.º Aplicar ocho sanguijuelas á la parte afecta.

2.º Practicar cuatro veces al dia sobre el tumor una untura con la siguiente pomada:

Calomelanos. . . . .	1 gramo	(18 granos).
Estracto gomoso de opio. . . . .	0,25 centigramos	(5 granos).
Manteca. . . . .	8 gramos	(2 dracmas).

3.º Cubrir varias veces al dia la region del saco con una cataplasma de flores de sauco y de harina de linaza.

4.º Baño de pies sinapizado todas las noches.

5.º Tomar por la mañana en ayunas, cada seis ú ocho dias, en una taza de leche azucarada, una mezcla de 2 gramos (1/2 dracma) de polvo de raíz de jalapa y 30 centigramos (6 granos) de escamonea de Alepo.

(Journ. de med. et de chir. prat.)

#### Obleas: su coloracion por medio de sustancias minerales.

Por si á alguno de nuestros lectores le ocurre tener que tratar algun caso de envenenamiento por la ingestion de obleas en el tubo digestivo, cosa muy fácil en los niños, no estará demás que conozcan la siguiente *Nota sobre la coloracion de las obleas por medio de sustancias minerales*, publicada por el Sr. BLONDOT:

En su compilacion acerca de las falsificaciones señala el Sr. CHEVALLIER con razon el uso de sustancias minerales, y notablemente del verde de Scheele para colorar las obleas. Encargado de inspeccionar al mismo tiempo que las oficinas de farmacia los almacenes de drogas de la Meurthe, he creido deber dirigir mi atencion un momento sobre este hecho que no carece de importancia para la salud pública, atendido el hábito bastante general entre los niños de tragar cantidades más ó menos considerables de obleas cuando se les dejan á su disposicion. Pues bien, no me he sorprendido poco al comprobar que todas las obleas encarnadas que he examinado en gran número, aunque de diferentes procedencias, estaban coloreadas por el minio, casi todas las amarillas por el cromato de plomo, y las verdes por una mezcla de este mismo cromato y del azul de Prusia. Hasta ahora no he encontrado ninguna coloreada por el verde de Scheele.

Lo más ordinariamente las obleas encarnadas contienen una proporcion tan considerable de óxido de plomo que basta incinerar una ó dos en el extremo de un alambre, para ver caer el plomo reducido al estado metálico en forma de globulitos, que se hacen mucho más aparentes aplastándolos debajo de una ligera capa de agua en un mortero de ágata. Algunas obleas encarnadas no dan, es cierto, por la incineracion sino óxido amarillo; las amarillas y las verdes se encuentran en igual caso; pero entonces es siempre fácil reconocer la presencia del plomo tratando la ceniza, en una pequeña cápsula de porcelana, por unas cuantas gotas de ácido azoico diluido, evaporando hasta sequedad para desalojar el exceso de ácido, y recojiendo el residuo por medio de algunas gotas de agua destilada, que repartida luego en cuatro cristales de reloj, dá precipitados blancos con el sulfato de sosa, negro con el sulfidrato de amoniaco, y amarillo, bien con el cromato de potasa, bien con el ioduro de potasio. Dos obleas bastan para obtener estas reacciones tan claras como es posible.

(Révue de ther. méd.-chir.)

#### Curacion de las heridas: preparacion del trapo y la hila coalitados.

Calentando en baño de maría hasta perfecta solucion una mezcla de partes iguales de coaltar, de jabon y alcohol, ha obtenido el Sr. DEMAUX, por medio del enfriamiento, un verdadero jabon muy soluble en el agua y que forma, al disolverse en este liquido, una emulsion estable que, segun las esperanzas del autor, debe tener útil empleo en un gran número de casos en que se hallan indicados los desinfectantes.

Entre otras cualidades, estos dos productos, el jabon coalitado sobre todo, tienen la ventaja de servir para preparar hilas



y trazo que gozan de propiedades absorbentes y desinfectantes, y cuyo modo de fabricacion ha espuesto el Sr. DEMAUX en la Academia en los siguientes términos:

Tómese: Coaltar saponificado... 100 gramos.  
Agua comun... 500

Hágase disolver:

Trazo viejo... 1 kilogramo.

Empátese en la disolucion arriba mencionada durante algunos minutos, exprímase y hágase secar.

Puede concentrarse ó dilatarse la solucion segun se quiera.

—El trazo así preparado adquiere un color amarillo de paja.

Redúzcase el trazo á vendas, compresas ó hilas, y así se obtienen todas las piezas de aparato necesarias para la cura de una herida, impregnadas de la solucion coaltada y que poseen, como el trazo blanco, y en el mismo grado, la flexibilidad, la facilidad para su aplicacion y la propiedad de absorber el producto de las secreciones morbosas.

El trazo coaltado obra además como desinfectante; no solo evita las emanaciones fétidas que se hacen desagradables é insalubres para los enfermos y vician el aire de las salas de cirugía, sino que impide tambien la descomposicion de los líquidos y preserva las superficies de las heridas de semejante influencia deletérea, constituyendo á su alrededor una atmósfera medicinal que, segun el Sr. DEMAUX, debe disminuir el número y la gravedad de los accidentes que con tanta frecuencia se ven desarrollar á consecuencia de las grandes operaciones quirúrgicas.

(Journ. de méd. et de chir. prat.)

#### Prurigo: tratamiento.

De la *Presse médicale belge* tomamos las siguientes líneas:

«El prurigo no es ciertamente una afeccion grave, pero sí muy incómoda y que se resiste á los tratamientos que contra ella se emplean. Todo el mundo puede padecerla, pero se observa más comunmente en las personas que descuidan la limpieza; puede ser parcial ó general. Nosotros hemos visto, en razon de la picazon que provoca, confundirle con la sarna. El Sr. HEBRA, profesor de dermatologia en Viena, recomienda contra esta afeccion los baños templados con jabon, y despues de cada baño las fricciones con un linimento compuesto de partes iguales de aceite de higado de bacalao y de brea. La picazon, dice, desaparece despues de la segunda ó tercera aplicacion. No ponemos en duda (añaden los redactores de la *Presse*) la utilidad de este remedio, pero le hemos aplicado ya sin obtener el resultado anunciado por el Sr. HEBRA.»

Por la *Prensa médica*, E. CASTELO SERRA.

## PARTE OFICIAL.

### SANIDAD MILITAR.

#### REALES ÓRDENES.

25 julio. Concediendo licencia al médico mayor D. Luis Cardero de la Vega.

Id. id. Id. al primer ayudante médico D. Eduardo Garrigós y Carderos.

Id. id. Id. al practicante de farmacia D. José Reneros.

Id. id. Nombrando practicante de farmacia del hospital militar de Fernando Poó, á D. José Llovet y Pradillo.

Id. id. Aprobando una propuesta de médicos de entrada con destino al ejército de Cuba.

Id. id. Id. de practicantes de medicina.

Id. id. Nombrando practicante de medicina al soldado Narciso Lopez y Millar.

Id. id. Id. médico interino del batallon cazadores de Arapiles á D. Francisco de la Vega.

Id. id. Disponiendo que D. Francisco Castillo se atenga á lo resuelto en real orden de 4 del mes actual.

Id. id. Id. el médico del provincial de Granada D. Luis Romero, se atenga á los efectos de la citada resolucion.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARÍA GENERAL.

Habiéndose ausentado de esta corte por una temporada los señores presidente de la Junta Directiva y Contador general, la Junta ha

designado para el desempeño interino de dichos cargos á los vocales de la misma D. Francisco Santana y D. Antonio Manté.

Lo que por disposicion de la Junta Directiva se publica para conocimiento de las Juntas delegadas.

Madrid 29 de julio de 1861.—El secretario general, Luis Colodron.

#### ANUNCIOS DE ADMISION.

D. José Botella y Erades, profesor de medicina, residente en Aspe, provincia de Alicante, solicita ingresar en el Monte-pio.

D. Pablo Samper, profesor de medicina, residente en Sabadell, provincia de Barcelona, solicita ingresar en el Monte-pio.

D. Gregorio Origüen é Insausti, profesor de medicina, residente en Colmenar de Oreja, provincia de Madrid, y D. Andrés Balaguer y Fornes, profesor de farmacia, residente en Barcelona, solicitan ingresar en el Monte-pio.

Lo que se anuncia en cumplimiento de lo prevenido en el art. 3.º del Reglamento, con el fin de que si algun sócio tuviese que manifestar alguna circunstancia que convenga saber para el caso, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á la secretaria general, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 31 de julio de 1861.—El secretario general, Luis Colodron.

## VARIEDADES.

#### NOTA SOBRE LOS TENÍFUGOS DE LA ABISINIA.

El Dr. Courbon ha dado á conocer los tenífugos de que hacen uso los habitantes de la Abisinia; únicos remedios, al parecer, de la materia médica abisiniana. Es verdad que la ténia es la enfermedad más comun en las riberas del mar Rojo.

Los tenífugos más preconizados por aquellos pueblos son:

1.º El *couso* ó *coso*, así llamado en el dialecto ambara, y *haba* en el idioma del tigrí, y designado por Brayer con los nombres de *cotz* y de *cobotz*, es una espiria, una especie de agrimonia; es la *brayera antihelmintica* de Kunt, la *hagenia antihelmintica* de Lamarck, la *cancksia abissinica* de Bruce. Es un bello árbol de ocho á quince metros de altura que florece en diciembre y en enero. Las flores, que es la parte que se usa, se reducen á polvo, se las añade cierta cantidad de agua, y se toman en ayunas en cantidad de un puñado. Una hora despues de haber tomado esta dosis se suele hacer una deposicion alvina, y durante el dia es arrojada la ténia en forma de un ovillo blanquecino.

2.º El *mesma* (musena, bisena ó besena) es, segun Ander Roche, el *juniperus virginiana* (sinónimo de *juniperus procera*), y Achilles Richard le considera como una leguminosa indeterminada, *besena antihelmintica*; es una acacia que se aproxima á la del alto Egipto (acacia Lebbeck), árbol de cuatro á cinco metros de altura. El Dr. Courbon llama á este vegetal *albizzia antihelmintica*. Solo se usa la corteza pulverizada á la dosis de dos puñados: los indígenas hacen bollos pequeños con el polvo y se los tragan en seguida. Al dia siguiente y en los sucesivos arrojan la ténia en fragmentos. Este es el mejor tenífugo.

3.º El *habi-tsalim-abitzelin* de Quartim, Dillonhabbe, zelim Sehimper, es el *jasminum floribundum*, que tiene bastante analogia con el jazmin oficial. Se usan las hojas; los indígenas las mezclan con las palmas tiernas del *olea chrysantha* de Lamarck; toman un puñado de la mezcla, la machacan, y con suficiente cantidad de agua forman una pasta semi-líquida y se la tragan.

4.º Habi-tehogo ó melchametcho. Se ha creido que era una orquidea cuyo bulbo se usaba como antihelmintico; se ha dicho tambien que era una planta que se acerca al *lizia bulbocadium*; pero está probado que es una oxalidea, *oxalis anthelmintica* de Aquiles Richard. Se administra á la dosis de 60 gramos, y se come de la misma manera que las avellanas previamente desprovistas de cáscara. Este medicamento obra á las doce horas de haber sido administrado.



5.º *Bilbelta* (una amarantácea) *colosia adocuis* de Hochst, *colosia trigyna* de Linneo, *achiraentes decumbens* de Storck, *lestibudesia trigyna* de R. Br., es una planta herbácea de 50 centímetros de altura, muy peligrosa, porque determina dolores violentos cuando se usa al interior.

6.º La *saoria*, arbusto que pertenece á las mirtíneas, es el *morsa picta* de Hochst, *morsa lanceolata* de Storck. Solo se encuentra en algunos puntos de la Etiopía, á 2,000 metros por lo menos de elevación sobre el nivel del mar. La dosis es de 32 á 44 gramos, y la parte que se usa es el fruto verde seco. Esta planta no es inferior en virtudes al couso.

7.º El *roman*, que es el granado, *punica granatum*.

Los abisinios no comen la carne de puerco que, según ellos, es un alimento nocivo; pero comen mucha carne cruda que, lo mismo que el puerco, contiene en aquellos países proleptos de ténia; es decir, una especie de lepra, helmintos, que son el germen de la lombriz solitaria.

Existe en Abisinia la creencia de que mientras se sufre la solitaria no se padece ninguna otra enfermedad. Esperamos cartas de aquel lejano país, y cuando las recibamos volveremos á ocuparnos de este asunto.

Dr. TELEPH. DESMARTIS (de Burdeos).

#### Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en el Real Observatorio de Madrid en el mes de mayo de 1861.

Los dos primeros días de este mes fueron anubarrados y un poco húmedos, reinando en ellos por lo general viento débil del E. y S. E.; en el 3.º comenzaron las nubes á disiparse; mantúvose el 4 casi en totalidad despejado; y los 5 y 6 trascurrieron asimismo sin nubes y diáfanos, refrescados por un viento del N. E. casi constante y de impetu notable. A medida que, como se acaba de indicar, el cielo se fué despejando, el barómetro descendía, y pasaba, término medio, de 709mm,35, altura del día 1.º, á 703mm,16 en el 4, elevándose después un poco, y oscilando entre 704 y 706mm en los días 5 y 6, últimos de este breve período.

En la madrugada del 7 se aplacó el viento del N. E., giró luego la veleta hacia el S. E., S. y S. O., notóse en la columna barométrica un rápido descenso, y empañaron la atmósfera algunas nubes, que en el curso del día fueron estendiéndose y engrosando, en términos de amanecer el 8 casi completamente encapotado. En la mañana de este día el barómetro continuó descendiendo, y las nubes, en cantidad considerable, presentaban á las 12 aspecto tempestuoso; pero entre 1 y 2 horas de la tarde se levantó un viento récio, casi huracanado, del S., que las mezcló y convirtió en un *stratus* general, aplacándose á las 5, y cayendo en el resto de la tarde y por la noche algunos aguaceros de mediana importancia. Parecido al anterior, por el estado nuboso del cielo, frecuentes amagos de lluvia, depresión de la columna barométrica, y repetidas ráfagas de viento S., fué el 9; y bien que menos encapotado, á la misma especie de días húmedos y revueltos correspondió el siguiente 10.

El día 11, primero de la 2.ª década, fué todavía anubarrado, revuelto y lluvioso como los inmediatos anteriores; pero ya en él comenzó á subir el barómetro con rapidez, y el viento, fijo en los tres precedentes en el cuadrante del E. al S., se ladeó sensiblemente al O. El 12, lluvioso como el anterior, pasó la veleta al N. O., y al N. E. en los 13 y 14, desde los días más despejados y frescos del mes, habiendo continuado hasta el mismo 13 el movimiento en alza del barómetro, é iniciándose el 14 un nuevo descenso.

Amaneció el 15 con numerosas nubes pegadas al horizonte de N. O. á N. E., que á medio día llegaban ya al zenit, aglomerándose por la tarde con visos de tempestad, y disolviéndose en gran parte por la noche después de soltar un leve aguacero; en la tarde del 16 hubo asimismo por el S. E. amagos de otra tempestad, que tampoco llegó á formalizarse; los 17 y 18 trascurrieron tranquilos, pesados y calorosos; en el 19 llovió repetidas veces, aunque nunca con abundancia, por la mañana y la noche; y en el 20 no solo llovió como en el anterior, sino que entre doce y media y una y media de la tarde estalló con fuertes truenos y relámpagos una verdadera tempestad venida del S. E., es decir, de la región por donde en los días precedentes había estado amagando. En todos estos días el viento, muy débil casi siempre, sopló con indecisión del N. E. y S. E., y alguna vez también del S. O.; el barómetro experimentó pequeñas oscilaciones, y del 15 al 18, ambos inclusive, la temperatura adquirió, puede decirse que repentinamente, sus máximos valores en el mes.

Aunque en el día 20 cesara el estado tempestuoso de la atmósfera, no por eso se despejó el cielo en los sucesivos hasta fin de mes, trascurriendo con abundantes nubes y viento fuerte del N. E., S. E. y S. los 21, 22 y 23, con amagos de lluvia y aun de tempestad á veces, viento muy variable y poco sensible, interrumpido en determinados momentos por algunas ráfagas violentas, los 24, 25 y

26; agitado por un viento furioso del S. E. antes de amanecer y lluvioso todo el día, el 27; más tranquilos que el precedente, húmedos y nubosos, los 28 y 29; y otra vez lluviosos y revueltos, los 30 y 31. Llegado el barómetro, tras la tempestad del 20, á su máxima altura de 710mm,69 en la mañana del 21, fué luego descendiendo suavemente hasta el 27; el viento, del N. E. hasta el 22, variable en los sucesivos hasta el 26, y del S. O. en los 27 y 28, volvió al N. E. en los tres últimos días; y la temperatura, más elevada por término medio en esta que en las precedentes décadas, pasó por un máximo valor el 26, y experimentó de este al siguiente 27 un violento descenso de 7º.

Nota. En el siguiente cuadro, sección correspondiente al anemómetro, faltan algunas horas por haberse descompuesto á mediados del mes aquel aparato, que fué menester desmontar para atender á su reparación.

#### BARÓMETRO.

	1.ª década.	2.ª	3.ª
	mm	mm	mm
Am á las 6 m.	705,18	706,31	706,25
Id. á las 9.	703,05	706,57	706,45
Id. á las 12.	704,04	706,00	705,99
Id. á las 3 t.	703,00	705,50	705,40
Id. á las 6.	702,90	705,40	704,96
Id. á las 9 n.	703,54	706,35	705,92
Id. á las 12.	703,68	706,66	706,09
	mm	mm	mm
Am por décadas.	703,91	706,11	705,82
A. máx. (días 1, 14 y 21).	710,35	710,19	710,69
A. mín. (días 10, 11 y 27).	696,48	699,38	705,14
Oscilaciones.	13,87	10,81	7,55
		mm	
Am mensual.	"	705,50	"
Oscilación mensual.	"	14,21	"

#### TERMÓMETRO.

	1.ª década.	2.ª	3.ª
	°	°	°
Tm á las 6 m.	7°,5	11°,5	13°,2
Id. á las 9.	13,4	15,4	17,9
Id. á las 12.	17,8	19,7	21,5
Id. á las 3 t.	18,8	20,0	22,5
Id. á las 6.	16,1	18,9	21,5
Id. á las 9 n.	12,4	15,4	16,6
Id. á las 12.	9,6	12,9	14,9
	°	°	°
Tm por décadas.	13°,6	16°,5	18°,3
Oscilaciones.	22,8	28,4	20,1
	°	°	°
T. máx. al sol (días 4, 17 y 25).	35°,3	39°,0	39°,2
T. máx. á la sombra (días 4, 17 y 26).	26,2	31,2	30,4
Diferencias medias.	7,2	7,7	6,3
	°	°	°
T. mín. en el aire (días 6, 14 y 22).	5°,4	2°,8	10°,5
Id. por irradiación (días 1, 13 y 23).	-1,0	-1,9	5,2
Diferencias medias.	2,8	2,5	2,4
	°	°	°
Tm mensual.	"	16°,1	"
Oscilación mensual.	"	33,1	"

#### PSICRÓMETRO.

	1.ª década.	2.ª	3.ª
Hm á las 6 m.	72	76	83
Id. á las 9.	57	67	67
Id. á las 12.	43	49	54
Id. á las 3 t.	42	51	50
Id. á las 6.	52	52	51
Id. á las 9 n.	58	59	68
Id. á las 12.	69	69	71
Hm por décadas.	56	60	65
Hm mensual.	"	60	"

#### ATMÓMETRO.

	mm	mm	mm
Em por décadas.	5,4	5,5	5,7
E. máx. (días 6, 17 y 31).	7,0	8,4	6,7
E. mín. (días 8, 20 y 29).	2,6	2,0	3,2
		mm	
Em mensual.	"	5,5	"

#### PLUVÍMETRO.

Días de lluvia.	8
Agua total recogida.	57mm,6
Id. en el día 24 (máximo).	16,2

#### ANEMÓMETRO.

##### Vientos reinantes en el mes.

N.	17 horas.	S.	50 horas.
N. N. E.	12	S. S. O.	54
N. E.	235	S. O.	74
E. N. E.	33	O. S. O.	13
E.	41	O.	30
E. S. E.	18	O. N. O.	18
S. E.	59	N. O.	27
S. S. E.	18	N. N. O.	8



## VACÍO EN NUESTRA LEGISLACION.

Diferentes periódicos políticos se han quejado, con más ó menos templanza, del hecho de haber sido separado nuestro compañero de profesion el Sr. Castresana de la plaza de cirujano del Hospital de Avila, que adquirió en su día mediante oposicion.

A nadie se oculta la analogía que este suceso ofrece con otro ocurrido poco tiempo hace en Almería.

Nosotros no tenemos hoy el intento de presentar aquí una nueva defensa de los derechos que consigo lleva esa manera de proveer ciertos destinos públicos: es nuestro objeto á un tiempo mismo más sencillo y más radical.

¿Está bien determinado en nuestra legislacion el respeto que deba guardarse á los que mediante oposicion alcanzan una cátedra ó cualquier otro género de destinos? ¿Pueden ser separados alguna vez si faltan al cumplimiento de sus deberes? Si pueden, ¿en qué casos, de qué manera y por quién se han de separar?

Mientras estas cuestiones no se resuelvan, en tésis general y de una manera cumplida y discreta, atendiendo no menos á los derechos que mediante esa forma de provision se adquieren, que á los deberes que llevan consigo é imponen los destinos públicos alcanzados, se reproducirán muchas veces sucesos de esta índole, aconteciendo por fuerza que hoy son hollados los intereses de los particulares, y mañana quedan desatendidos los no merecedores de menor respeto que atañen á la sociedad en general.

Hace falta una ley sobre este asunto, y si no ley (que no es necesario darla tal carácter), una disposicion del Gobierno que sirva en adelante como base á la especie de contrato bilateral que la administracion celebra con los que adquieren cualquier destino mediante oposicion. Importa mucho llenar este vacío.

## AGUAS DE SOBRON.

En una estrecha cuenca, donde se halla encerrado el rio Ebro, por los montes de Besantes y la Sierra de Arcena, pertenecientes aquellos á la provincia de Burgos, y esta á la de Alava, hay dos ricos manantiales de aguas minerales, cuya reputacion adquirida justamente hace tiempo entre los naturales del país, se aumenta cada dia en vista de los felices efectos que de su aplicacion al tratamiento de varias enfermedades se consiguen con frecuencia.

De estos manantiales el uno está situado á la derecha del Ebro, en territorio de la provincia de Burgos y jurisdiccion de Villanueva de Soportilla, siendo conocido con el nombre de fuente de Camajon, que toma de un molino distante á él media hora. Enfrente, y á la orilla opuesta del rio, está el otro en terreno de Alava, separado unos cincuenta metros del Ebro, y bastante elevado sobre su nivel para hallarse á cubierto de las inundaciones. Hasta ahora los enfermos que concurrían á ambos carecian de abrigo donde guarecerse; y en vista de ello y de la creciente afluencia de aquellos, la diputacion general de Alava mandó hacer los trabajos necesarios para hallar el punto preciso de salida de las aguas, construir en él una fuente y levantar un edificio para los baños y alojamiento de los concurrentes. Este edificio se ha inaugurado en el presente año y puede contener con mucha comodidad cuarenta bañistas, á quienes se proporciona un trato bueno y poco costoso.

Las vias de comunicacion en el paraje de que hablamos eran, hasta hace poco, escasas y malas; pero en el día se está construyendo una carretera que partiendo de la que desde Miranda conduce á Bilbao entre Puentelarrá y Berguenda, irá á terminar á los baños, donde podrá llegarse en carruaje el año próximo desde Miranda de Ebro, punto donde se cruzan los ferro-carriles del Norte y de Bilbao, y las carreteras de Madrid á Irun.

Viniendo ahora á ocuparnos de las aguas, advertiremos ante todo que el estudio de sus propiedades físicas y químicas no se ha hecho todavía con la minuciosidad que sería de desear, y que la mayor parte de las noticias consignadas aquí,

han tenido que adquirirse á bastante distancia del punto de salida de aquella.

Las de los dos manantiales son de idéntica naturaleza y convienen exactamente en sus cualidades y virtudes medicinales. Ambas son claras, transparentes, con innumerables burbujas que suben á la superficie, y desaparecen al poco tiempo de su esposicion al aire, insípidas y de  $+ 17^{\circ}$  R. de temperatura á su salida del manantial. Examinadas algun tiempo despues á la de  $18^{\circ}$  C. y presion atmosférica de 760 milímetros, ofrecen una densidad y peso específico iguales á los del agua destilada.

Por lo que toca á su composicion química, puede asegurarse la existencia en ellas de abundante ácido carbónico, y comprendido este no ofrecen reaccion ácida ni alcalina, debiendo por lo tanto, suponerse que los elementos mineralizadores fijos de las mismas estén constituidos por sales neutras, cuyos ácidos sean el carbónico y sulfúrico, y las bases la sosa, la potasa, la cal y la magnesia.

El resultado inmediato más notable del uso de estas aguas es el aumento de la secrecion de la orina, cuyo líquido se hace más claro. Obra tambien activando las funciones del aparato digestivo, y usadas en baños despiertan la secrecion de la piel, efecto que, sin embargo, creemos deba atribuirse con más razon que á la composicion química de las aguas, á la temperatura en que se emplean.

Las enfermedades en que la esperiencia ha demostrado ser más eficaces las aguas de Sobron, son todas aquellas en que existe la indicacion de estimular la accion de los riñones ó de modificar los productos de secrecion de estos órganos. Asi convienen principalmente en la litiasis ó mal de piedra, habiéndose observado infinitos casos notables de curacion de esta dolencia, cuando los cálculos no han llegado á adquirir un volumen que haga necesario el uso de procedimientos quirúrgicos. Convienen tambien en las cistitis crónicas y catarras vexicales, y pueden ser muy útiles en las diabetes albuminosa y sacarina. Como diuréticas y aperitivas son de reconocida eficacia en los infartos viscerales, sobre todo del higado, y en las flegmasias crónicas de las membranas serosas. Por su propiedad tónica y sedante combaten con resultado las dispepsias, las gastrálgias, gastro-enterálgias, y en virtud de la accion que ejercen sobre los centros circulatorios pueden ser de alguna utilidad en las lesiones orgánicas del corazon y de los grandes vasos. Finalmente, algunas enfermedades cutáneas, como el eczema, el impétigo, el prurigo y la psoriasis, pudieran modificarse ventajosamente por dichas aguas, empleadas en baño, aunque no creemos sea esta la forma que prometa más resultados, atendiendo á que el principal elemento de ellas, el ácido carbónico, desaparece completamente por la calefaccion, y que los medios puestos en práctica para conseguirla son imperfectos y no pueden menos de influir en los demás cuerpos mineralizadores.

Prolijo sería hacer la enumeracion de los casos de curaciones obtenidas por el uso de las aguas que nos ocupan. La reputacion que dentro y fuera de la provincia han adquirido justifican la confianza con que acuden á ellas multitud de enfermos, que aun obtendrian resultados más completos si las usáran con mejor direccion que hasta aquí.

Vitoria 3 de junio de 1861.—G. ROURE.

## CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Con corta diferencia han reinado los mismos vientos y observábase la misma presion atmosférica y temperatura en la última semana de julio que en las dias que llevamos de agosto. El estado atmosférico fué completamente despejado, y cual el que suele hacer en la Corte por este tiempo.

Las enfermedades reinantes fueron escasas en número y bastante benignas, exceptuando algunas calenturas gástricas que terminaron en tifoideas: las más comunes que llegaron á observarse fueron las intermitentes, los dolores reumáticos y nerviosos, las irritaciones del tubo digestivo, las erisipelas y las anginas. Todavía no ha aparecido del todo el sarampion, y en cuanto á las viruelas se ha aumentado el número de los que las padecen.

**Reposicion.**—D. Jaime Coll, farmacéutico numerario del Cuerpo de la Beneficencia domiciliaria, que habia quedado escudante por el nuevo arreglo de fecha 1.º de julio, y de quien publicamos un comunicado referente á este asunto en el número anterior, ha sido nuevamente repuesto en dicho destino, asi como varios otros farmacéuticos que se hallaban en iguales circunstancias.



**Consultas gratuitas.**—La Junta municipal de la Beneficencia domiciliaria de esta Corte, conformándose con el dictamen de su vocal facultativo, ha acordado establecer consultas públicas para los pobres que sufran enfermedades de los ojos, nombrando para ello á los profesores dedicados á esta especialidad.

**El hospital de Málaga.**—Ha estado en Málaga el Sr. D. Agustín Gómez de la Mata, y habiendo visitado los establecimientos de Beneficencia y Sanidad, los ha encontrado en un estado satisfactorio, pues así lo manifestó á la Junta y á los Sres. Profesores. Solo del hospital salió sumamente disgustado, pues por muy prevenido que se encontraba acerca de lo malo del edificio, todavía encontró que era peor al girar su visita, lamentando como todos que un establecimiento tan abastecido de todo, tan bien administrado y tan digno por todos conceptos de una capital de provincia, careciese de un local á propósito con las necesarias condiciones de salubridad, haciendo de este modo menos fructíferos los demás elementos con que cuenta, y que reunidos en un buen edificio, podrían contribuir á formar un hospital modelo.

**Comision.**—El Sr. D. Santiago Rodríguez, médico mayor del cuerpo de Sanidad militar, se encuentra actualmente en París comprando, por encargo del Sr. Director del ramo, una buena colección de instrumentos de cirugía para el servicio de los hospitales militares. Le acompaña su hijo político el Dr. Díaz Benito, que ha ido á la capital de Francia con el objeto de examinar los museos anatómicos, y de presentar á las personas inteligentes una magnífica colección de láminas fotografiadas é iluminadas por él mismo, que representan la mayor parte de las enfermedades sifilíticas copiadas del natural.

**Desgracia.**—Al profesor de cirugía D. José María López y Martínez, que se trasladó á esta Corte con toda su familia para seguir la carrera de medicina, se le murió el hijo menor á consecuencia del croup al siguiente día de llegar á Madrid, y al concluir la carrera se le ha muerto la hija mayor á consecuencia de una ovaritis crónica. Sentimos la desgracia de este profesor.

**Nos alegramos.**—Ni en España ni en ningún punto de Europa hay indicios de que este verano aparezca la terrible epidemia que no nos atrevemos á nombrar.

**Exposición.**—Los profesores de medicina y cirugía del partido judicial de Molina de Aragón han elevado al Sr. Gobernador de la provincia de Guadalajara una razonada y bien escrita exposición, para que se lleve á debido efecto en aquel distrito un arreglo de partidos, del cual surja el respeto á las leyes, la confianza de los enfermos, la acertada aplicación de los preceptos de la higiene pública y privada, y la recíproca tranquilidad y buena armonía entre los pueblos y los profesores. Aplaudimos la determinación de nuestros compañeros de la provincia de Guadalajara.

**Nombramiento.**—Ha sido nombrado facultativo del 3.º batallón de infantería de Marina el médico provisional D. Marcelino Areal.

**Estadística.**—En la Prensa de la Habana leemos lo siguiente: «La Excm. Junta superior de Sanidad ha publicado en la Gaceta el estado que demuestra los casos de defunciones por enfermedades epidémicas ó contagiosas que han ocurrido en toda la Isla durante el mes de mayo último, y su comparación con abril de 1861 y mayo de 1860, cuyo resumen ponemos á continuación:—Mayo de 1861.—Fiebre amarilla: casos, 492; muertos, 98; proporción, 19,91.—Viruelas: casos, 874; muertos, 152; proporción, 17,39.—En el mes de abril fueron: Fiebre amarilla: casos, 107; muertos, 46.—Viruelas: casos, 846; muertos, 189; y en mayo de 1860:—Fiebre amarilla: casos, 126; muertos, 30.—Viruelas: casos, 215; muertos, 45.

**Rectificación.**—La Gazette hebdomadaire se admira de que EL SIGLO MEDICO haya dicho que hay 1,954 alumnos matriculados en la Facultad de medicina de Madrid, siendo así que en la de París no suelen pasar de 1,200; pero cesará su admiración cuando sepa que no son 1,954 sino 654 los que ha habido matriculados durante el curso de 1860 á 1861. Si otra cosa hemos dicho ha sido por equivocación.

**Pobrecita!**—En la aldea de Tornado, Portugal, vive una mujer de 80 años, llamada Felizarda de Jesus, á quien acaban de salir ocho hermosos dientes.

**Simplificación.**—La Sociedad médica del Panteón, después de una discusión edificante y curiosa, ha decidido no volver á recibir comunicación alguna relativa á esta vergonzosa práctica.

**Allí lo mismo que aquí.**—El ministro de Agricultura y de Comercio del vecino Imperio ha remitido á informe de la Academia de Medicina varios expedientes de remedios secretos, entre los cuales hay uno para curar la gota, otro para el reumatismo articular, dos para las heridas, etc.

**Válvula de seguridad.**—Un individuo, cuyo nombre no hace al caso, ha presentado á la Academia de Medicina de París la descripción de una nueva válvula de seguridad para las vasijas destinadas á contener aguas gaseosas.

**La reina de las hormigas.**—El Sr. Rufz ha presentado á la misma corporación una mujer, denominada la reina de las hormigas, por dedicarse al comercio de los huevos de estos insectos, para alimentar á los faisanes y las perdices, la cual ha sido acometida,

durante la época de la recolección, de una afección cutánea análoga á la pelagra. Acompañan á la erupción algunos síntomas de gastralgia y de parálisis del brazo derecho, y el Sr. Rufz atribuye todo esto al ácido fórmico.

**Otra víctima de la erisipela.**—El Dr. Carlos Le Couppey ha fallecido á la edad de 65 años, á consecuencia de una erisipela de la cara complicada con fenómenos adinámicos de los más graves.

**Premio.**—La Sociedad de medicina de Amiens adjudicará, en su sesión pública del año de 1862, una medalla de oro de valor de 200 francos al autor de la mejor Memoria que se presente sobre el siguiente punto: «De l'hygiène des ouvriers occupés dans les filatures.» El agraciado será además nombrado socio corresponsal. Las Memorias han de remitirse al secretario de la Sociedad antes del día 30 de junio de 1862.

**Honores póstumos.**—El Consejo municipal de Amiens ha acordado que se ponga una inscripción en la casa de la calle de Saint-Remy, donde nació el día 1.º de enero de 1774 el Sr. Dumeril, y que lleve este nombre la nueva calle que se vá á abrir en el centro de la ciudad.

**Más honores.**—El día 20 del próximo pasado se inauguró en Sená la estatua del baron Thenard, en presencia de muchas notabilidades de París, y bajo la presidencia del Sr. Dumas, que iba en representación del Sr. Ministro de Instrucción pública.

**Charlatanismo al vapor.**—El San-Francisco médico press, periódico que se publica en California, dice que existen allí médicos de considerable prominencia que tienen barcos de vapor pagados para que les lleven enfermos, de la misma manera que tienen en las fondas omnibus para que les lleven viajeros. ¿Qué vale la reputación para un médico de alma grande, dice el espresado periódico, si no reposa sobre una buena opinión y la confianza de sus compañeros, que son los únicos aptos para juzgar de su mérito? Esa reputación, dicen los positivistas, produce dinero, y el dinero atrae el aprecio y la consideración de las gentes.

**Buena idea vestimental.**—Advierte con mucha gracia un periódico francés, que Mr. Geoffroy-St.-Hilaire, que ha jurado hacernos comer carne de caballo (es el que más ha ensalzado los primores de este alimento), pretende al mismo tiempo, como en compensación, proporcionarnos vestidos de seda, en lo que no tropezará con tantos inconvenientes y repugnancias. Dice esto, porque ha dado noticia á la Academia de Ciencias de que se halla en vía de aclimatación un gusano de seda que puede vivir comiendo hojas de encina. Si la aclimatación se consiguiera en París, era cosa de hacer un esfuerzo para obtenerla en España abriéndose con esto un nuevo manantial de riqueza.

**Inauguración de la Sociedad farmacéutica lusitana.**—El 24 del pasado celebró esta Sociedad el 26.º aniversario de su fundación, concurriendo á dicha función gran número de sus socios efectivos, muchos honorarios y varias personas de distinción, entre las cuales se hallaban el Sr. José Eduardo de Magalhães Coutinho, director general de Instrucción pública en Portugal, varios catedráticos de la Escuela politécnica, uno de ellos el señor J. H. Fradesso da Silveira, como también el distinguido cirujano José María Alves Branco, primer secretario de la Academia de Ciencias médicas de Lisboa. Lo importante de dicha ceremonia, después de dar cuenta de los trabajos de la Sociedad en el presente año, fué la interesante Memoria leída por su secretario primero Sr. Joaquín José Alves, en la cual estudiando el estado de los estudios farmacéuticos en todas las naciones de Europa, comparativamente á la situación de los del reino vecino, concluía poniendo de manifiesto la necesidad urgente de su completa y radical reforma.

Digna por más de un concepto es tan acreditada Sociedad de que el Gobierno de S. M. F. la preste el apoyo y la cooperación que reclaman su importancia y los servicios que presta al pueblo portugués.

## VACANTES.

**LO ESTÁN.** La plaza de médico-cirujano titular de la villa de Villarejo de Salvanés, provincia de Madrid, partido judicial de Chinchón, á ocho leguas de dicha capital, en la carretera de Valencia por las Cabriñas, á virtud de haber dimitido el que la servía; dotada con el sueldo anual de 9,000 rs., los 3,000 satisfechos de los fondos municipales por la asistencia gratis á la clase proletaria, sin perjuicio de las alteraciones que pueda sufrir, según el contexto del art. 67 de la ley de Sanidad vigente, y los 6,000 rs. restantes por un encargado de los vecinos mayores contribuyentes y otros propietarios, en mensualidades, ó cuando más por trimestres vencidos. El número de vecinos es el de 750, habiendo además cirujano titular. Los aspirantes, que por lo menos han de haber ejercido la facultad cuatro años, que harán constar con documentos auténticos y fehacientes, dirigirán sus solicitudes al señor presidente del ayuntamiento en el término de 25 días á contar desde la fecha de este anuncio.

Villarejo de Salvanés, 29 de julio de 1861.—El alcalde presidente, Victorio Alcázar.

—Las plazas de dos médicos-cirujanos de la villa de Calanda, partido de Alcañiz, provincia de Teruel, se hallarán vacantes desde el día



1.º de octubre del presente año, por haber hecho dimision de ellas los dos actuales médico-cirujanos, manifestando estar contentos del vecindario, los cuales cumplirán en el día 30 de setiembre inmediato. Su dotacion será la de 9,000 rs. cada una, á saber: 1,000 rs. por la titular de pobres, y los 8,000 rs. restantes por visitar á los demás vecinos, satisfechos por el ayuntamiento y comision de pudientes en metálico y por trimestres vencidos. Esta poblacion es llana y consta de 913 vecinos. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes á la secretaria del ayuntamiento hasta el día 11 del corriente en que se proveerá.

—La de médico-cirujano de Pedraza y su arrabal la Velilla, provincia de Segovia; dotada con 9,000 rs. anuales, pagados por el ayuntamiento por mensualidades vencidas, los 3,100 rs. de fondos de propios, los 5,900 por repartimiento vecinal y además casa. La poblacion, en la que se verifica un mercado semanal, se compone de 140 vecinos. Además en tres leguas de circunferencia, cuyo rádio contiene bastantes pueblos, no hay profesor alguno de medicina, lo que proporciona continuas apelaciones al titular de esta villa. Las solicitudes hasta el 20 de este mes.

—La de médico-cirujano titular de la villa de Móstoles, provincia de Madrid; dotada con 10,000 rs. anuales, pagados 5,500 de los fondos municipales, y el resto por una junta de propietarios. La poblacion consta de 332 vecinos, es sana, tiene buenas y abundantes aguas y se halla á tres leguas de Madrid, en la carretera de Extremadura. Las solicitudes documentadas al presidente del ayuntamiento hasta al 30 del corriente.

—La de médico-cirujano de Palacios de la Sierra, provincia de Burgos; cuya dotacion es la de 10,000 rs. pagados por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 25 de este mes.

—La de médico-cirujano de Manilva, provincia de Málaga; con la dotacion de 2,000 rs. pagados de los fondos municipales por trimestres vencidos, y á más las igualas y otros emolumentos que se espresan en el pliego de condiciones. Las solicitudes en todo este mes.

—La de médico-cirujano de Casillas de Coria, provincia de Cáceres; su dotacion 1,000 rs. pagados por semestres de fondos municipales por asistir á los pobres, que no llegan á 40, y actos de oficio, y además las igualas con 300 vecinos. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano de San García, provincia de Segovia; su dotacion 12,000 rs., pagados 3,000 rs. del fondo municipal por asistir á los pobres, y los 9,000 rs. restantes de reparto vecinal, y 20 rs. por cada parto; pagada trimestralmente la dotacion por el ayuntamiento, que es el que la recauda. Las solicitudes documentadas hasta el 31 del corriente agosto.

—La de médico-cirujano de Berzocana, provincia de Cáceres, y un anejo; su dotacion 8,000 rs. cobrados por el ayuntamiento por igualas. Las solicitudes á D. Tomás Flores, residente en Torrecillas de la Tiesa.

—La de médico-cirujano de Collado Villalba junto al Escorial, provincia de Madrid; su dotacion 24 rs. diarios, de los que 12 rs. son pagados de fondos municipales y los otros 12 rs. de reparto vecinal entre los pudientes, cobrados por el ayuntamiento, y casa. Las solicitudes hasta el 31 del corriente agosto.

—La de médico-cirujano de Morata de Jalon y un anejo, provincia de Zaragoza; su poblacion 400 vecinos; su dotacion 9,000 rs. pagados trimestralmente por varios contribuyentes. Las solicitudes á D. Manuel Maestro Tejero hasta el 15 del corriente.

—La de médico-cirujano de Domingo Perez, provincia de Toledo; su poblacion 246 vecinos; su dotacion 8,500 rs. pagados trimestralmente, 1,000 rs. del presupuesto municipal por asistir gratis á los pobres y los restantes 7,500 rs. por igualas entre los pudientes, recaudado todo por el ayuntamiento. Las solicitudes documentadas, espresando en ellas los años que lleva de práctica el solicitante y sus méritos literarios, hasta el 15 del corriente agosto.

—La de médico de Pancorbo, provincia de Burgos; su dotacion 900 reales pagados trimestralmente y 230 fanegas de trigo cobradas por el profesor. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico titular de la villa de Alaejos, provincia de Valladolid, creada nuevamente con autorizacion superior, para la asistencia de 390 vecinos pobres y sus familias, dotada con 6,000 rs. anuales, pagados de fondos municipales por trimestres vencidos. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes al Sr. Alcalde dentro del término de 30 dias, contados desde la fecha de la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia. Alaejos 25 de julio de 1861.—El alcalde, *Pedro Santana*.—El secretario, *Manuel Díez*.

—La tercera plaza de médico de Béjar, provincia de Salamanca, que se crea de nuevo con la dotacion de 9,000 rs., pagados por el ayuntamiento y por mensualidades. Las solicitudes hasta fin de este mes.

—La de médico de Valdeolivas, provincia de Cuenca, por renuncia del que la desempeñaba; con la dotacion de 1,000 rs. pagados del presupuesto municipal por la asistencia de 25 familias pobres y 7,000 reales que han ofrecido 375 vecinos no pobres por igualas. Consta este vecindario de 430 vecinos; tiene además la probabilidad de ajustarse con cuatro pueblos, á distancia de media y una legua, siempre que no deje desatendida esta poblacion. Las solicitudes hasta el 15 de este mes.

—La de cirujano de Valdeolivas, provincia de Cuenca; con la dotacion de 500 rs. pagados del presupuesto por la asistencia de 25 familias pobres y 3,500 rs. por igualas que voluntariamente han ofrecido 575 vecinos no pobres. Las solicitudes hasta el 15 de este mes.

—La de cirujano de Villafrechós, provincia de Valladolid; su dotacion 400 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales por asistir á los pobres y las igualas con 290 vecinos. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de cirujano de Olivares de Duero, provincia de Valladolid; su

dotacion 300 rs. pagados de fondos municipales por asistir á los pobres y 5,200 á que ascenderán las igualas. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de farmacéutico de Minaya, provincia de Albacete; su dotacion 700 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales por dar la medicina gratis á los pobres, y además el igualatorio que haga con los vecinos. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de farmacéutico de Alberca, provincia de Murcia, con la dotacion de 500 rs. pagados de fondos municipales por la asistencia de familias pobres y á más las igualas. Las solicitudes hasta fines de este mes.

## ANUNCIOS.

TRATADO DE ANATOMÍA QUIRÚRGICA Y DE CIRUJIA ESPECIAL mental por J. F. Malgaigne, traducido de la segunda edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina.

Dedica el autor la primera parte á la anatomía quirúrgica general y en ella trata de la forma exterior del cuerpo, del desenvolvimiento de los órganos en las diferentes edades, de la anatomía del feto y de la estructura y propiedades de los diversos sistemas, tegumentarios, muscular, óseo, mucoso, etc.

En la segunda parte desciende á la anatomía quirúrgica especial de regiones, estudiando sucesivamente cada una de estas bajo los puntos de vista de los límites, de la estructura de las capas, de las relaciones de los órganos y de su desenvolvimiento sucesivo, á lo que agrega consideraciones especiales, deducidas de la experimentacion y de la práctica quirúrgica, destinadas á influir, no solamente en los procedimientos operatorios, sino en toda la terapéutica, y en el diagnóstico y pronóstico de las enfermedades esternas.

Este vasto sistema, convenientemente aplicado por persona tan competente como el Sr. Malgaigne, es muy á propósito para ilustrar multitud de cuestiones interesantísimas en la práctica, siendo de creer que la obra que anunciamos venga á satisfacer las necesidades actuales de la medicina en España bajo el doble concepto que queda indicado.

Constará la obra de dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º El precio para los que se suscriban antes de terminada la impresion de toda la obra, será de 56 rs. en Madrid y 64 en provincias.

SE HA REPARTIDO Á LOS SUSCRITORES LA PRIMERA PARTE DEL TOMO SEGUNDO.

Se suscribe en Madrid, librerías de Viana, Matute, Calleja y Bailly-Bailliere.

En provincias: *Barcelona*, D. Tomás Gorchs; *Cádiz*, Viuda de Moraleda; *Granada*, D. Tomás Astudillo; *Santiago*, D. Bernardo Escribana; *Valencia*, D. José Mateu y Cervera, D. Juan Mariana; *Valladolid*, D. de Rodriguez y D. Félix Mateo: en todas las principales librerías, por pedidos á D. Matias Nieto Serrano, Plazuela de San Miguel, número 6, cuarto principal.

BIBLIOTECA ELEMENTAL QUIRÚRGICA. — COLECCION de tratados elementales de anatomía quirúrgica, enfermedades generales, y diátesis y patologia esterna, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de medicina de la Universidad de Granada.

Condiciones de la suscripcion. Cada uno de los tratados puede tomarse aparte. Se está publicando el primero que es la anatomía quirúrgica, el cual formará un magnífico volumen en 4.º de unas 500 páginas. Se dará á los suscritores en cuatro partes á 8 rs. cada una. Están de venta la primera y segunda, en casa de Bailly-Bailliere y en las principales librerías de provincias, y puede hacerse tambien la suscripcion dirigiéndose á D. José Maria Zamora, librero en Granada, incluyendo el valor de tres partes ó de toda la obra, á voluntad. La tercera parte está concluyéndose y la obra quedará terminada en todo el verano.

MANUAL POPULAR DE GIMNASIA DE SALA MÉDICA É HIGIENICA, ó representacion y descripcion de los movimientos gimnásticos, que no exigiendo ningun aparato para su ejecucion, pueden practicarse en todas partes y por toda clase de personas de uno y otro sexo; seguido de sus aplicaciones á diversas enfermedades, por D. G. M. Schreiber, doctor en medicina, director del Instituto ortopédico y médico-gimnástico de Leipsik; vertido del alemán por H. Van Oordt; traducido al castellano y considerablemente aumentado por D. E. S. O.; acompañado de 45 figuras intercaladas en el texto. Madrid, 1861. Un tomo en 18.º, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias franco de porte.

Se vende en Madrid, en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, calle del Principe, núm. 11; y en provincias, en las principales librerías.—Tambien se puede adquirir la obra remitiendo, en carta franca, 12 rs. vn. en libranzas contra la Tesorería central, en letras del giro mútuo de Uhagon, ó, en último caso, en sellos de franqueo.

Por todo lo no firmado:

El Srio. de la Redaccion, R. SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1861.—IMPRESA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.